

**“LA VOZ DE LAS FAMILIAS, UNA MIRADA DESPUÉS DEL CONFLICTO”: EL
CAMBIO EN LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA IDENTIDAD DE
FAMILIAS QUE HAN PASADO POR UN PROCESO DE REINTEGRACIÓN DEL
GRUPO ARMADO FARC-EP**

Autores:

Maria Paula Espejo Vinasco

Alejandra Banesa Galeano Gutierrez

Miguel Antonio Gutiérrez Martín

Director:

Carlos Alberto Cuevas Ramirez



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Bogotá D.C, Abril, 2019

Agradecimientos

A Carlos Cuevas por guiarnos en todo este proceso investigativo, solucionando nuestras dudas y enseñándonos la importancia de creer en lo que estábamos haciendo.

A Aida Cabrera, por sus cuestionamientos que invitan a la reflexión para así ampliar las miradas hacia otras realidades.

Gracias a las familias por su participación, tiempo y apertura en los espacios, por permitirnos conocer sus alegrías, dolores, luchas y logros, por recordarnos la importancia de validar nuestras historias y las de los demás.

Agradecimientos de Maria Paula

Gracias a mis padres, quienes con su esfuerzo han hecho posible que me encuentre en este momento de mi vida, por enseñarme siempre con su ejemplo la importancia de la responsabilidad y de dar lo mejor de mí en cada cosa que hago... Para ellos solo tengo palabras de agradecimiento por su apoyo y amor infinito.

A Alejandra, por haberme acompañado a lo largo de todo mi proceso formativo, en el que crecimos juntas, entre risas y lágrimas.

A Juan Carlos Fonseca por inculcarme el amor por esta profesión, de una manera ética y crítica, donde la humanidad que caracterizó ese acompañamiento ha de ir conmigo en cada encuentro con un otro... Gracias por ayudarme a ver más allá de lo que creía ver en mí.

A Diana por su disposición a ayudarme cuando no veía la salida a los enredos en mi cabeza, por escucharme y leerme pacientemente, siempre contribuyendo a mi crecimiento como persona e investigadora.

Agradecimientos Alejandra

Le agradezco a Dios y a la vida, por permitirme escoger este camino, por situarme en la vida de las personas que hicieron posible este trabajo, porque me ayudaron a comprender mejor la historia y lo que implica el perdón en la vida.

Le agradezco a mi familia, a mis padres, quienes mostraron su apoyo, su amor, su confianza a lo largo de toda mi carrera y a mi hermano, quien ha sido la fortaleza a lo largo de esa vida que llevo con él.

A mis compañeros de tesis y amigos, con quienes realizamos un arduo y hermoso trabajo, con los que compartí historias, varias alegrías y también tristezas y que me invitaron a re-pensar (me) en los diferentes roles que asumo.

A Juan Carlos Fonseca, por mostrarme la importancia de mi carrera y mi labor como psicóloga, además por hacerme ver las virtudes que poseo como persona y como todo ello se vuelve un recurso en la práctica para poder co-construir con los otros de manera generativa.

Agradecimientos Miguel

A mis padres, por sus arduos esfuerzos por sacar a sus hijos adelante, por brindarme el estudio, la vida y la oportunidad de ser quien soy.

A todos los profesores que durante mi pregrado me permitieron ver diferentes realidades, que me invitaron a cuestionarlas, a crecer como persona, gracias a todos ellos, su labor me hace soñar con un mundo mejor.

A mis compañeras de tesis, su inteligencia, decisión y deseos de hacer las cosas lo mejor posible siempre me invitaron al crecimiento como profesional.

A Daniel, por su constante apertura a acompañar, siempre desde una postura de escucha, que no solo contribuyó al crecimiento de esta investigación sino también a la reflexión sobre muchos aspectos de mi esfera personal.

Tabla de contenido

RESUMEN.....9

ABSTRACT.....10

1. PROBLEMATIZACIÓN.....11

1.1 Planteamiento y formulación del problema.....11

1.2 Justificación.....15

2.OBJETIVOS.....19

2.1 Objetivo general.....19

2.2 Objetivos específicos.....19

3. MARCOS DE REFERENCIA.....19

3.1 Marco epistemológico.....19

3.1.1 Construccinismo social.....19

3.1.2 Cibernética de segundo orden.....20

3.2 Marco paradigmático.....22

3.2.1 Paradigma de la complejidad.....22

3.2.2 Teoría general de los sistemas.....23

3.3 Marco disciplinar.....	24
3.3.1 Narrativas.....	24
3.3.2 Identidad familiar.....	26
3.3.3 Cambio.....	29
3.4 Marco multidisciplinar.....	30
3.4.1 Narrativas.....	30
3.4.2 Identidad familiar.....	33
3.4.3 Cambio.....	35
3.4.4 Proceso de reintegración.....	37
3.5 Marco normativo/legal.....	39
3.6 Antecedentes Investigativos.....	42
4. MÉTODO.....	43
4.1 Investigación Cualitativa de Segundo Orden.....	43
4.2 Estrategia metodológica: Estudio de Caso.....	44
4.3 Diseño: Biográfico narrativo.....	45
4.4 Participantes y actores.....	47
4.5 Instrumentos.....	49

4.6 Técnicas	51
4.6.1 Escenarios Conversacionales Reflexivos.....	51
4.6.2 Análisis Categorical.....	53
4.7 Sistema Conceptual	54
4.7.1 Cambio Narrativo.....	54
4.7.2 Construcción narrativa de la identidad familiar.....	55
4.7.3 Experiencia del Proceso de reintegración.....	56
4.8 Procedimiento.....	58
4.8.1 Planteamiento y delimitación del fenómeno de estudio.....	58
4.8.2 Construcción diseño metodológico.....	58
4.8.3 Aplicación estrategias metodológicas.....	58
4.8.4 Construcción de resultados y discusión.....	59
4.8.5 Socialización de resultados a los participantes.....	59
5. CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	60
6. RESULTADOS.....	61
6.1 Construcción narrativa de la identidad familiar.....	63
6.2 Experiencia del proceso de reintegración.....	69
7 DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	72

7.1	Relatos dominantes: Dinámicas familiares y conflicto armado.....	73
7.2	Cambios en los relatos en torno a la construcción de la identidad familiar: Narraciones privilegiadas y emergencias.....	77
7.3	Una visión circular de la experiencia del proceso de reintegración: Reflexiones y cuestionamientos.....	82
7.4	Autorreferencia: La reflexividad construida desde la intersubjetividad.....	92
8.	CONCLUSIONES.....	96
9.	APORTES.....	98
9.4	Aportes a la población participante.....	98
9.2	Aportes a la disciplina.....	99
9.3	Aportes a la línea de investigación.....	100
9.4	Aportes a la comprensión de la problemática.....	101
9.5	Aportes a los investigadores.....	102
10.	LIMITACIONES.....	103
11.	SUGERENCIAS.....	105
12.	REFERENCIAS.....	107

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Matriz escenarios conversacionales.....49

Tabla 2. Matriz transcripción.....49

Tabla 3. Matriz análisis categorial.....50

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Genograma familia 1.....48

Figura 2. Genograma familia 2.....48

Figura 3. Genograma familia 3.....49

Figura 4. Escenarios conversacionales reflexivos.....53

Figura 5. Nomenclatura para la comprensión de resultados.....62

Figura 6. Nomenclatura para la comprensión de discusiones.....73

Figura 7. Resumen triangulación de las categorías en la discusión.....92

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Antecedentes investigativos.....122

Anexo 2: Matriz de diseño de escenarios conversacionales.....133

Anexo 3: Matriz de transcripción Familia 1.....134

Anexo 4: Matriz de transcripción Familia 2.....275

Anexo 5: Matriz de transcripción Familia 3.....	317
Anexo 6: Matriz de categorización.....	372
Anexo 7: Formato consentimiento informado.....	396

Resumen

La presente investigación tiene como propósito comprender el cambio en la construcción narrativa de la identidad de familias que han pasado por un proceso de reintegración de las FARC-EP, contando con la participación de 3 grupos familiares, residentes en la ciudad de Bogotá o municipios aledaños, en el que al menos uno de sus miembros se haya reintegrado.

Para el desarrollo de la misma, el fenómeno de investigación fue abordado desde la metodología cualitativa de segundo orden, a través de la técnica de escenarios conversacionales reflexivos, visibilizando los diferentes relatos que las familias han construido a lo largo de su vida y a partir de la experiencia del proceso de reintegración.

La información obtenida fue interpretada por medio de un análisis categorial, en el cual se clasificaron los relatos en tres categorías (*Cambio narrativo, construcción narrativa de la identidad familiar y experiencia del proceso de reintegración*) que a su vez contenían 6 subcategorías (*organización familiar, creencias y significados, redes comunitarias, singularidad, institucionalidad y acciones de transformación social*).

Como resultados se reconoce la construcción de modelos familiares más allá de cánones tradicionales, así como la importancia del establecimiento de redes comunitarias, que permiten la emergencia de relatos posibilitadores, flexibilizando sus pautas de relación tras el proceso de reintegración. Además, frente la insuficiencia institucional que perciben, se resalta la agencia de los excombatientes desde acciones transformadoras que contribuyen a la reconciliación y reparación del tejido social.

Palabras clave: Identidad familiar, proceso de reintegración, cambio, construcción narrativa, relatos, excombatiente, familia.

Abstract

The purpose of this research is to understand the change in the narrative construction of the identity of families that have gone through a process of reintegration of the FARC-EP, in which three family groups, resident in the city of Bogotá participated or neighboring municipalities, in which at least one of its members has been reinstated.

For the development of the same, the phenomenon of investigation is approached from the qualitative methodology of second order, through the strategy of reflexive conversational scenarios, making visible the different stories that the families have constructed throughout their life and from the experience of the reintegration process.

The information obtained was interpreted by means of a categorical analysis, in which the stories were classified into three categories (narrative change, narrative construction of the family identity and experience of the reintegration process) which in turn contained 6 subcategories (family organization, beliefs and meanings, community networks, uniqueness, institutionality and social transformation actions).

As results, it is recognized the construction of family models beyond traditional canons as well as the importance of the establishment of community networks, which allow the emergence of enabling stories, making their relationship patterns more flexible after the reintegration process. In addition, in view of the institutional insufficiency that they perceive, the agency of the ex-combatants is highlighted from transformative actions that contribute to the reconciliation and repair of the social fabric.

Key words: Family identity, reintegration process, change, narrative construction, narration, ex-combatant, family.

1. PROBLEMATIZACIÓN

1.1 Planteamiento y formulación del problema

Colombia, ha estado sumergida en una guerra interna por más de 50 años, en la cual se han visto involucrados distintos actores armados, donde coyunturas políticas, económicas, sociales y culturales han contribuido en el desarrollo y complejización del mismo (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, citado por Fernández y Duran, 2016), dejando múltiples consecuencias en millones de colombianos, los cuales han sido víctimas de atroces crímenes tales como secuestros, asesinatos, masacres, desapariciones y desplazamientos.

Además, las familias de los excombatientes no son ajenas a la realidad del conflicto, pues algunas de estas cuentan con un nivel socioeconómico bajo, son de zonas rurales o barrios populares de las grandes ciudades, cuyos hijos o hijas decidieron tomar las armas por distintas razones como la búsqueda de recursos económicos, por venganza o porque la guerra era la única posibilidad que se les presentaba dentro de su contexto (Higuera y Hurtado, 2016), aclarando que pueden presentarse diversas realidades, siendo la anterior una de sus posibles vías.

Históricamente, Colombia ha atravesado diferentes procesos en los cuales se tiene como finalidad la consecución de la paz, siendo el último de ellos el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) realizado con la guerrilla de las FARC-EP, en el cual se establece el proceso de reincorporación, donde quienes dejen las armas tienen acceso a oportunidades en la vida social, económica y política.

Sin embargo, la presente investigación tomó como referente el proceso de reintegración llevado a cabo con ex-combatientes de ese mismo grupo armado, quienes se desmovilizaron en el año 2005 de manera individual por lo que se genera una ruptura con el grupo armado, lo cual

no ocurre necesariamente en el caso de la reincorporación pues se da de manera colectiva, bajo el Acuerdo realizado en el 2016 con las FARC, siendo importante que se reconozcan los aportes y las implicaciones que pueden ser utilizadas en el abordaje del mismo.

Así pues, la reintegración como lo menciona Lara (2012) implica un nuevo sujeto político, de manera que la persona se sumerge en la vida social como ciudadano, reconfigurando varios aspectos de su identidad, desarrollando y consolidando un proyecto de vida desde la legalidad. Para esto, es necesario hacer una breve distinción entre las fases del proceso por los que puede pasar el excombatiente, que consiste en el desarme, la desmovilización, la reinserción y la reintegración, entendiendo que este último constituyó el interés de la investigación.

En primer lugar, el desarme incluye la entrega de las armas a las autoridades militares y policías. Seguidamente, en la desmovilización, se realiza un retiro formal del grupo armado al que pertenecía, para luego dar paso a la reinserción, donde se brinda ayuda y asistencia a corto plazo a los excombatientes, constituyendo una fase intermedia entre la desmovilización y la reintegración (IEGAP, 2013).

El proceso de reintegración, supone la reacomodación de dos partes: por un lado, el desmovilizado y su familia y, por otro, la sociedad, es decir, se entiende que “no fue el individuo el que se desintegró, sino la sociedad la que se descompuso y que la paz es un convenio en el que esta sociedad decide ponerse de acuerdo para reconstituirse como colectivo” (Springer, 2005 citado por Jerez, 2016, p.18).

Para Varela y Castillo (2012 citado por Cervantes, 2015), la familia y la vinculación laboral constituyen campos vitales para la sostenibilidad de una persona reintegrada en la civilidad, siendo instituciones reguladoras del sujeto y defensoras del orden, manteniendo al individuo

atado a redes de interdependencia social, por lo que para la ARN¹ el no tener interés por estas áreas indican que una persona no está dentro de la lógica de re-socializarse, anclados a discursos dominantes acerca de lo que implica una reintegración “exitosa”.

Por ello, es importante resaltar el papel que cumple la familia en dicho proceso, pues ésta es sugerida por varios autores como uno de los motivos principales para el abandono de los grupos armados ilegales y, ha sobresalido como un elemento preferencial en cuanto al establecimiento de las relaciones tras la desmovilización, pues provee funciones de liderazgo, dirección, límites, afectividad y comunicación (Amar-Amar et al., 2011; 2013 citado por Álvarez y Guzmán 2013; Mejía, 2014; Gutiérrez y Pérez, 2017).

Ahora bien, cabe aclarar que la familia es entendida como un sistema abierto y autónomo, que es interdependiente con la sociedad, desde una retroalimentación bidireccional que hace posible su permanencia (Planiol y Ripert 2002, citado por Oliva y Villa, 2013), entendiendo que está en constante cambio, siendo entonces relevante conocer la sucesión diacrónica en la construcción de la identidad familiar.

Dado que, en el sistema familiar confluyen la identidad social y personal de los miembros que lo conforman, las pautas de interacción entre estos cobran sentido en las relaciones que establecen, que a su vez permiten la conservación de la organización (Lozano y Solarte, 2015), re-construyendo y cambiando la identidad de la familia, negociando los significados entre estos, los cuales pueden facilitar o no la adaptación a la comunidad.

En ese sentido, el proceso de reintegración implica una transición de la salida de la guerra y la vinculación a la sociedad civil, en la que según Toro (2017) en el caso de las familias que se

¹ Anteriormente Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR)

han visto expuestos a la identificación con un sistema cultural impregnado por la guerra o han tenido vinculación con la vida militar, algunos valores, ideologías, comportamientos adquiridos en el grupo armado permanecen en las narrativas de los reintegrados, a la vez que establecen nuevos vínculos emocionales con la sociedad civil, lo cual contribuye en la transformación de su identidad, desde un proceso relacional entre el individuo y su medio.

Así pues, la familia y la persona en proceso de reintegración co-construyen una nueva versión, facilitando dicho tránsito a la vida civil y reconfiguración familiar, desde nuevas dinámicas interaccionales entre los miembros del sistema, pues como señala Lara (2012)

[...] el conflicto armado ha construido un escenario relacional de desconfianza, imposición, arbitrariedad, control y sometimiento que es necesario deconstruir para pensar en nuevos escenarios en los que podamos reconocernos, partiendo de la creación de nuevos vínculos sociales que nos permitan ‘desmovilizarnos’ también frente a los actores de la guerra (p.71).

Las nuevas dinámicas entre el excombatiente y su familia crean la necesidad de hacer reajustes, en donde las narrativas en torno a la construcción de lo que implica ser familia, podrían tener efectos facilitadores en el proceso de reintegración, constituyendo un elemento importante en la adaptación comunitaria, dado que dichos relatos permean en las formas de relación que establecen los sujetos con la sociedad, siendo transmisora de creencias y pautas particulares.

De este modo, se comprende la reintegración como parte de la historia individual y familiar, entendida como un continuo narrativo que se compone por experiencias, acontecimientos y relaciones significativas en transformación dando un sentido y forma a la historia de vida (Delory, 2014; citado por Girón, Rodríguez y Yunis, 2015), por lo que no se puede desconocer

el papel que tienen los discursos dominantes alrededor de lo que implica ser familia y el proceso de reintegración, dado que estos permean en las formas en las que los miembros del sistema organizan sus experiencias para ser narradas, así como su construcción identitaria (White y Epston, 1993).

En este sentido, el presente trabajo se vincula a la línea medular *Bartolomé de Las Casas: identidades culturales y justicia social*, dado que tiene como objeto de estudio la identidad nacional y personal a nivel comunitario, social y político, la cual se encuentra articulada a la línea de investigación de *Psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales*, pues busca comprender las narrativas que emergen de la interacción de la familia con su medio, teniendo como pregunta orientadora: ¿Cómo ha cambiado la construcción narrativa de la identidad de familias que han pasado por un proceso de reintegración de las FARC-EP?

1.2 Justificación

Actualmente, Colombia se encuentra en un momento crucial tras la firma del acuerdo con las FARC-EP, donde el país busca la construcción de una paz estable y duradera, la cual abarca a todos los sectores de la sociedad y no solo a los actores armados, de modo que al ser la familia considerada como el primer sistema de acogida para las personas en proceso de reintegración, siendo una de las dimensiones de la ruta de la ARN y constituyendo en algunos casos la principal red de apoyo, como menciona Mejía (2014), es necesario un restablecimiento de los vínculos familiares como “una estrategia de anclaje en la legalidad que será mucho más significativa en unos casos que en otros” (p.139), promoviendo escenarios sanos de convivencia.

Por lo tanto, resulta importante rescatar la visibilización de la construcción identitaria que han realizado las familias participantes de la investigación, la cual le da sentido a su

conformación e interacciones, facilitando la creación de nuevos significados que generan nuevas versiones y narrativas, entendiendo que la identidad no es estática, sino que se transforma y reajusta constantemente (Alvarado, Carmona y Ospina, 2014), resaltando así los cambios que han consolidado en la historia e identidad familiar actual.

Dichas interacciones de los cambios enfrentados contribuyeron a la visibilización de los recursos familiares, lo que permitió recatar herramientas movilizadoras que facilitan la reparación del tejido social, teniendo impacto en las comunidades receptoras, existiendo una corresponsabilidad en dicha construcción, pues se comprende que todo cambio en alguna de las partes del sistema afecta a las demás.

Con respecto a la disciplina psicológica, brinda una comprensión más amplia con respecto a la construcción de la identidad, recogiendo las múltiples voces que organizan el entramado familiar, así pudiendo comprender el proceso circular, en el que individuo, familia y sociedad se retroalimentan, en un proceso de co-construcción, en el cual las experiencias intersubjetivas construyen identidad.

Además, pese a que existe una importante producción académica en torno a la identidad de personas en proceso de reintegración, no hay mucha información desde un enfoque narrativo en el que se involucre a toda la familia, de acuerdo a la revisión documental realizada, de manera que permitan comprenderla como un sistema con una identidad particular, pues si bien confluyen sus relatos individuales, negocian significados que permiten la co-construcción alrededor de lo que implica ser familia, como producto de la interacción entre los miembros (Gergen, 1992; citado por Fonseca, 2012).

De esta manera, la presente investigación buscó entender las dinámicas familiares para favorecer la transformación social, comprendiendo que estas pautas están dadas desde la

intersubjetividad humana y sus sistemas discursivos, teniendo presente que los sistemas se encuentran en constante cambio, siendo a través de dichas relaciones en las que la familia construye su identidad, jugando un papel importante el contexto socio histórico cultural.

Con base en las circunstancias actuales del país y el papel que tiene la familia en el proceso de reintegración, se hace necesario que desde la psicología, en conjunto con otras disciplinas de las ciencias sociales, se desarrollen investigaciones, nutriendo las existentes, con el fin de desarrollar intervenciones más pertinentes y acordes con las necesidades de la población, que promuevan una reparación del tejido social, fundamental en el período de post-conflicto por el que atraviesa el país, entendiendo que es un proceso intersubjetivo, en el que individuo, familia y sociedad juegan un papel importante, como parte de un entramado, desde una perspectiva circular.

Sumado a lo anterior, al existir una responsabilidad como actores políticos frente a los procesos que atraviesan el país actualmente en su esfera política, en respuesta a ese deber cívico, se buscó construir conocimiento científico acerca de un tema que contribuye al entendimiento de los procesos de reintegración más allá de la dejación de armas, comprendiendo este fenómeno como un proceso complejo e integral, mostrando las voces de los distintos miembros de la familia.

Como investigadores surgió el interés para realizar el trabajo investigativo con el fin de ahondar en posibles vías para la reparación del tejido social, en el que se hicieran visibles versiones posibilitadoras frente a excombatientes y así mismo facilitar la flexibilización de quienes somos pertenecientes a la sociedad civil, pues al comprender el fenómeno de investigación desde una lógica circular, permite el reconocimiento de la historia de los diferentes actores involucrados desde una visión más abarcadora.

Así, en una esfera personal, la investigación ayudó a desmontar la etiqueta de victimario con la que ha cargado esta población, comprendiendo que la guerra en Colombia es un proceso circular, en donde el ex combatiente y su familia son personas que han sufrido las indolencias de la guerra, siendo importante la humanización de sus vivencias, visibilizando versiones identitarias más posibilitadoras en los que puedan ser leídos más allá de su pertenencia al grupo armado, haciendo hincapié en las continuas transformaciones a largo de su historia.

De este modo, el trabajo se acogió a la línea de investigación de *Psicología, Contextos cotidianos y Transformaciones sociales*, desde el núcleo problémico de interacciones subjetivas, en el que se reconoce al ser humano en un entramado de relaciones en el que converge la comunidad, la familia y el individuo, que se enmarcan en interacciones mediante las cuales se co-construyen significados alrededor de lo que implica ser familia y que a su vez configuran los relatos identitarios del sistema, desde un proceso circular de retroalimentación.

Por lo cual, se buscó recoger las voces de quienes han vivido directamente el conflicto, permitiendo así conocer la construcción que han realizado sobre su identidad, facilitando la creación de nuevos significados que fortalezcan nuevas versiones del ser familia y visibilizar los recursos que se han presentado a lo largo de su historia tanto a nivel individual como familiar, favoreciendo la emergencia y el reconocimiento de su aporte para la reparación del tejido social, de manera que cada uno de los miembros de las familias participantes pudieran identificar las herramientas con las que cuentan y las diferentes formas de relacionarse con el otro, siendo posible resignificar narrativamente sus experiencias dentro del sistema.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Comprender el cambio en la construcción narrativa de la identidad de familias que han pasado por un proceso de reintegración de las FARC-EP.

2.2 Objetivos específicos

Identificar los relatos que los miembros de las familias tienen frente a la experiencia del proceso de reintegración.

Reconocer los relatos dominantes de la identidad familiar que los miembros del sistema han tenido a lo largo de su historia.

Visibilizar los relatos posibilitadores que ha construido la familia tras el proceso de reintegración y la manera en que estos aportan a la reparación del tejido social.

3. MARCOS DE REFERENCIA

3.1 Marco epistemológico

3.1.1 Construccinismo social

El construccionismo social, se centra en la relación entre el mundo y el lenguaje descriptivo diseñado para representarlo, siendo la realidad entendida como un consenso derivado de la interacción social, por lo que el individuo no puede ser entendido sin la sociedad, pues ambos están en constante retroalimentación, estando las prácticas discursivas sujetas a negociaciones (Rodríguez, 2008, citado por Agudelo y Estrada, 2012), entendiendo que “la sociedad es un

producto humano y el hombre es un producto social" (Berger y Luckman, 1967/1993, p.61, citado por Rizo, 2015).

Se comprende entonces que el lenguaje posee una dinamicidad en el que se enmarca la temporalidad, la cultura y el contexto social, teniendo un papel primordial, posibilitando la co-construcción de acciones conjuntas que adquieren significado para quienes intervienen en ellas y las comprenden (Agudelo y Estrada, 2012), de modo que emergen continuamente en el proceso relacional, siendo en las comunidades donde se crean y negocian, constituyendo un universo simbólico (Gergen y Warhus, 2003; Rizo, 2015).

Por lo tanto, al comprender que la realidad se construye en la relación con un otro, invita a que el individuo sea un agente activo, teniendo en cuenta el marco histórico, político, social y cultural en el que se encuentra en interacción, por lo que la identidad, hace parte de un proceso de socialización y transformación dentro de la unidad social en la que se relaciona.

Lo anterior, cobra importancia dentro de la presente investigación, pues se comprende que la reintegración implica la negociación de significados entre los miembros, siendo necesario un reajuste en las prácticas discursivas que estos poseen, la cual da cuenta de unas pautas de interacción particulares, enmarcadas en un contexto sociocultural determinado en el que la familia co-construye su identidad con el medio.

3.1.2 Cibernética de segundo orden

Maturana, retoma el concepto de máquina, entendiendo que esta se constituye a partir de canales que reciben (*inputs*) y envían información (*outputs*), resaltando el concepto de autopoiesis, en el que los sistemas poseen la capacidad de producirse y transformarse a sí mismos, a través de los procesos de retroalimentación positiva y negativa, orientados a la

consecución de su autonomía, buscando la estabilidad, a partir de la emergencia y reflexividad (citado por Maturana y Varela, 2003).

De esta manera, se entiende la objetividad no como un constructo absoluto que ha de ser descubierto, sino como un proceso en el que interviene un sujeto que observa y así mismo es observado (Von Foerster, 1991), donde retomando a Maturana (comp. Pakman, 1996), las experiencias de dicho observador incidirán en su percepción, teniendo cabida fundamental el concepto de autorreferencia en el proceso de co-construcción investigativa.

Así pues, el presente trabajo tiene en cuenta que al ser los miembros del sistema quienes significan su realidad, ajustan su accionar en la relación que establecen con su entorno, activando sus mecanismos de compensación para su autosostenimiento, por lo que se buscó conocer la participación que tienen los individuos en la construcción en la identidad familiar.

Además, en consideración con los planteamientos de autorreferencialidad, a medida que los miembros narran sus experiencias, familia e investigadores como parte de un sistema observante, dan paso a un ejercicio en el que se intercambian acciones verbales que generan transformación en el otro, desde un proceso recursivo de interacción. Así, las historias de los actores participantes en este nuevo sistema de investigación hacen parte del escenario, movilizándolo y siendo movilizadas en la relación conjunta, por lo que se comprende que la interacción con un otro implica un cambio en la propia experiencia.

3.2 Marco Paradigmático

3.2.1 Paradigma de la complejidad

Morin (1997) enmarca tres principios mediante los cuales se intenta abordar el conocimiento de manera crítica y reflexiva, como un proceso circular ininterrumpido, a saber, recursivo, dialógico y hologramático.

En el principio recursivo se plantea que los efectos retro-actúan sobre las causas modificándolas, por lo que los productos son al mismo tiempo causas y efectos de aquellos que los producen, entendiendo una causalidad en forma de “bucle” (Morin, 1997). De este modo, las dinámicas familiares en un contexto de guerra adquieren un carácter complejo, en el que los motivos de ingreso y salida de un grupo armado al margen de la ley no pueden ser entendidos bajo una causalidad lineal, pues refieren a componentes multicausales y circulares.

En cuanto al principio dialógico, se comprende la complementariedad, el antagonismo y la contradicción entre dos o varias lógicas distintas, donde ninguna es reducible a la otra, pero tampoco claramente separables, de modo que confluyen mutuamente, permitiendo “mantener la dualidad en el seno de la unidad” (p. 106).

Respecto al principio hologramático, este se puede resumir en la siguiente frase de Pascal: “No puedo concebir al todo sin concebir a las partes y no puedo concebir a las partes sin concebir al todo” (citado por Morin, 1997, p.107), es decir, las partes están en el todo y a su vez el todo también está en las partes.

Por lo tanto, retomando estos principios se dio protagonismo a la conectividad, el contexto y las relaciones (Coromoto, 2004), siendo procesos inseparables e interdependientes, pues los miembros del sistema hacen parte de un todo, donde los integrantes del mismo desde sus

individualidades contribuyen a la construcción identitaria de la familia, bidireccionalmente, de modo que dicha relación no es meramente acumulativa sino solidaria, pues aunque el sistema es autónomo depende de condiciones socio-culturales que la retroalimentan.

3.2.2 Teoría general de los sistemas

Bertalanffy describe propiedades que le son comunes a todos los sistemas, incluyendo los humanos, donde estos, al ser sistemas abiertos, intercambian con su ambiente energía, materia e información, mediante la equifinalidad, la cual refiere que mediante diferentes condiciones iniciales se puede llegar a un mismo estado, o la equicausalidad en la que “a partir de una misma condición inicial se pueden alcanzar, en función de la evolución del sistema, estados finales diferentes” (Bertalanffy, 1976 citado por Moreno, 2014).

Lo anterior, es útil para comprender cómo las familias participantes pese a estar todas inmersas en contextos de guerra y haber pasado por un proceso de reintegración, se constituyen diversos motivos de ingreso y salida a los grupos armados, a la vez que construyen significados diferentes a sus experiencias, permeando en la organización del sistema y sus historias, en las que se entretejen puntos de convergencia y divergencia entre las mismas.

Asimismo, los sistemas abiertos se mantienen estables gracias a la entropía y neguentropía, caracterizados por estados de desorden y orden, en el que el sistema al verse perturbado se autoorganiza para así sobrevivir (Johannsen, 1975), es decir, existe un proceso de retroalimentación positiva y negativa que favorecen la morfogénesis implicado un fenómeno de crecimiento y diferenciación, que contribuye a la activación y potenciación de las posibilidades de cambio, los cuales modifican no solo la estructura del sistema, sino también la información transmitida en el interior, lo que a su vez permite la construcción de su identidad (Von Foerster, 1991).

Así pues, la TGS proporciona una base para reconocer el entramado de relaciones que comprende una familia en proceso de reintegración, pues al comprender que todo sistema se ve inmerso en estados de desorden que pueden dar paso a posibles organizaciones, la investigación buscó conocer las reorganizaciones que atravesaron a lo largo de su historia ante los diferentes momentos de crisis.

3.3 Marco disciplinar

3.3.1 Narrativas

Las narrativas son “secuencias escogidas de vida que cobran existencia como entidad mediante el acto de relatarlas” (Payne, 2002), en otras palabras, en la medida en que una experiencia cobra significado para el ser humano, tiene la posibilidad de convertirse en relato, resaltando que su actuación es bidireccional, pues es mediante la narrativa que también puede moldearse la experiencia, como confiere Bruner (2003), en la medida que una persona interactúa con un otro y relata lo vivido, así mismo se recomprenden los eventos contados, teniendo incidencia en la significación de dichos relatos y las relaciones que establece.

Por lo tanto, desde que una persona adquiere propiedades lingüísticas estructurando sus vivencias, se moviliza por medio de narraciones e historias, puesto que mediante ellas se conoce, experimenta y explica el mundo, siendo a partir de las relaciones que establece que puede crear una realidad mediante el lenguaje (Gergen, 2007).

Sin embargo, aunque los individuos sean historias, no toda su vida es narrada, ya que existen hechos que no son interpretados, como lo menciona White y Epston (1993) “una narración no puede abarcar jamás toda la riqueza de nuestra experiencia vivida” (p.28) pues la experiencia es más abarcadora que el discurso.

Ahora bien, es mediante el relato dominante que gobierne la vida de una persona que se privilegian ciertas experiencias sobre otras para ser relatadas, pues los significados otorgados a estas organizan sus interacciones (White y Epston, 1993).

Teniendo en cuenta lo anterior, las personas al construir sus relatos dominantes lo hacen bajo un marco sociocultural y contextual, en el cual están impresos los discursos, siendo estos nociones más amplias, contemplando que “las narraciones no informan sobre la realidad sino sobre el sujeto que narra, un sujeto que se constituye al narrar” (Castro, 2011, p.8) desde un proceso circular, construyendo *subproductos* que hacen posible la creación de sentido.

White y Epston (1993) proponen la idea de que “los relatos o narraciones que viven las personas determinan su interacción y su organización” (p.29), contemplando que es mediante la narrativa que se constituye la identidad, pues, en la medida en que la persona significa las relaciones en las que se ve inmersa, también se valora a sí misma en esa interacción, permitiendo un interflujo comunicacional que lo llevará a moverse y a actuar acorde a las narrativas relatadas, moldeando la experiencia del historiador (quien lo narra), en otras palabras, “a medida que el sujeto elabora una narración sobre su relación con la realidad social, está constituyendo su identidad, una identidad narrativa” (Castro, 2011, p.8).

De este modo, el abordaje de las narrativas en familias en proceso de reintegración permitió conocer la transformación en la organización de dichas historias, facilitando así una caracterización y configuración del sistema, a partir del cual este ha adquirido una identidad que se modifica y retroalimenta en un flujo comunicativo, desde los significados que los miembros le han otorgado a sus experiencias por medio de relatos que les dan sentido a sus interacciones, contribuyendo desde sus individualidades a la construcción de la identidad familiar, desde un proceso bidireccional.

3.3.2 Identidad familiar

Es importante mencionar, que al comprender que el construccionismo social es una metateoría, (Gergen 1992, citado por Fonseca, 2012) pues es una estructuración del conocimiento conformada mediante principios y reglas que no se entienden como productos reflejo de las realidades, aquellos modelos explicativos son entendidos como metáforas, dando una noción retórica de un fenómeno, siendo pertinente retomar el modelo estructural que complementará la noción de identidad familiar.

Gergen (1992, citado por Fonseca, 2012) comprende el concepto de identidad como una construcción que emerge de la interacción social, la cual se da por medio de las narraciones que cada sujeto expone, es decir, la identidad es un proceso social, que al estar atravesada por los discursos humanos se comprende cómo una historia que contamos acerca de nosotros mismos, “historias que no tienen un solo narrador sino que se construyen desde una polifonía, dentro de la cual, nuestra voz es solo una parte del coro” (Fonseca 2012, p.11), que a su vez son fluctuantes en el tiempo, por lo que las narraciones que se relacionan con la construcción de la identidad también lo son, no siendo algo estático, sino que por el contrario se moldean y ajustan a diferentes momentos del desarrollo.

Por otro lado, cabe aclarar que la familia es entendida como un sistema, pues así como refiere Hernández (1997), se encuentra enmarcada en una red de relaciones y que además es *natural* porque “responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana” (p.26). Asimismo, bajo el principio de no sumatividad se reconoce como “un todo diferente a la suma de las individualidades de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios diferentes a los que explican a la del sujeto aislado”(p.26), estableciendo normas para su sostenibilidad, de manera que la identidad familiar, implica ver que ésta se nutre

a partir de las identidades individuales más no se reduce a ella, sino que los miembros construyen una identidad familiar y así mismo esta configura una individual, haciéndose evidente un proceso circular de retroalimentación.

Así, partiendo de la idea de que los individuos de una familia conviven con otros, la identidad implica reconocerse como miembro de un grupo (Hernández y Mercado, 2010), lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de otro grupo familiar, pues se comparten características que son particulares del sistema como las creencias, los relatos y las prácticas.

Del mismo modo, Minuchin (1995) menciona que la familia le otorga una identidad independiente a sus integrantes, sin embargo, son las relaciones del sistema las que proyectan un sentimiento de identidad grupal, que se sostiene gracias a la adaptación y acomodación de cada individuo por medio de las situaciones que suceden al interior de la vida familiar (citado por Solarte y Lozano 2015).

En relación con lo anterior Hernández (1997) expone que en el interior de una familia se organizan una serie de lealtades que se mantienen a través del tiempo por la intensidad de la que se compone, por lo que resulta ser una instancia que la distingue de otras entidades sociales, pues menciona que ninguna otra puede garantizar una vinculación afectiva de tal magnitud.

Además, plantea que el sistema familiar se expresa a través de pautas transaccionales cuyo funcionamiento está basado en reglas que determinan quiénes actúan, con quién y de qué forma, lo cual le da equilibrio a la familia, regulando sus comportamientos. Dichas pautas, se mantienen por un sistema genérico y uno idiosincrático, donde el primero da cuenta de reglas universales de organización familiar (por ejemplo, la jerarquía existente entre padres e hijos) y el segundo se da por las negociaciones explícitas e implícitas que hacen entre los miembros del

sistema, manteniendo la conservación del mismo y adaptándose a las diferentes circunstancias a las que se enfrentan, por lo que cobra importancia la flexibilización de estas pautas.

Por lo tanto, Minuchin (1977) describe los elementos que configuran esa estructura familiar, a saber, subsistemas, ciclo evolutivo, alianzas y coaliciones, distribución jerárquica del poder, límites intra y extrafamiliares, flexibilidad al cambio y fuentes de apoyo y estrés, los cuales constituyen el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan las interacciones entre sus miembros.

Por otra parte, las familias adoptan roles y funciones en la cotidianidad, desde una construcción complementaria de los miembros del sistema, donde se reorganizan y negocian los significados que poseen, cumpliendo un papel fundamental el tiempo en dicho proceso, donde los roles se establecen acorde a unas representaciones sociales que organizan las interacciones (Hernández, 1997), pues se ajustan a normas provenientes de un contexto y una unidad cultural que son adoptadas y modificadas en su interior, donde las creencias compartidas, mantienen muchas de las pautas interaccionales, organizando roles y reglas particulares (Carreras, 2014).

Asimismo, al interior de la familia existen sentimientos que fortalecen los vínculos interpersonales, es decir, la afectividad, la cual facilita la cohesión familiar, caracterizados por la preocupación y el cuidado por el otro, que juega un papel importante en situaciones adversas (Gutiérrez y Pérez, 2017).

Por lo tanto, para la investigación se entiende a la familia desde lo planteado por Hernández (1997) como un sistema abierto que cumple con una función social y con una alta vinculación afectiva, encargada de suplir necesidades de los miembros del sistema tales como el acompañamiento, afecto, cuidado y enseñanza, así mismo retomando a Minuchin (1977),

comparten características particulares como creencias, relatos, reglas y prácticas discursivas, donde confluyen las individualidades de cada uno de ellos desde un proceso circular de retroalimentación, donde la reintegración puede suponer la reconstrucción de normas, roles y funciones en la cotidianidad.

3.3.3 Cambio

Desde la psicología del desarrollo, el cambio se percibe cómo las transformaciones persistentes en el transcurso del tiempo, así como el análisis de los aspectos que permanecen, permitiendo el tránsito de un nivel a otro, dando paso al surgimiento de novedades, desde una relación dialógica en los procesos temporales de cambio y estabilidad, pues en palabras de Valsiner (2004, citado por Lenzi, Borzi y Tau, 2010) "tanto llegar a ser como permanecer son procesos que garantizan el cambio y la relativa estabilidad" (p.93).

Ahora bien, desde un pensamiento sistémico, Durrant y Kowalski (2001), conciben el cambio desde la emergencia, el cual se da cuando las personas re-narran sus historias, asignándoles significados novedosos y más generativos, que aporten a la disminución de su sufrimiento, o por lo menos, a darle un sentido distinto al mismo, donde la persona asume una postura de agencia, ampliando su visión acerca de una situación particular.

Minuchin y Fishman (1981), desde la terapia familiar estructural, asumen el cambio, cómo el descubrimiento y movilización de los elementos constituidos del sistema familiar, es decir, la identificación y modificación de los roles, reglas, jerarquías, las relaciones de poder, límites y, en general, los patrones organizativos de la familia (Dallos y Draper, 2005). Sin embargo, el cambio no solo es evidenciado en la esfera organizativa del sistema, sino también que los significados atribuidos a la percepción de realidad.

Por consiguiente, se entiende que la noción de cambio en las familias en proceso de reintegración se da, cuando el sistema se re-configura en términos de organización y significados, dando paso a la construcción de nuevas narraciones, que emergen en la interacción entre sus miembros y con su medio, desde una postura activa en la que los miembros de la familia flexibilizan y modifican sus relatos y prácticas discursivas.

3.4 Marco multidisciplinar

3.4.1. Narrativas

El filósofo Gustav Bergman en 1965 propone lo que denomina el Giro lingüístico y es retomado por Rorty en 1968, quien plantea que “el lenguaje ya no será más “la expresión externa” de un pensamiento que se había asumido como el lugar de la certeza, sino que se revelará en su extraordinaria función generativa” (López, 2011; p.193), es decir, refiere que el lenguaje es creador y creación en sí mismo más que un simple acto descriptivo.

De este modo, es posible abordar desde la lingüística el concepto de *texto narrativo* a las relaciones humanas, pues contempla que los relatos se dan en las interacciones cotidianas (Contursi y Ferro, 2000), abordando su composición en el cual están incluidas las nociones de tiempo, actores, suceso/ acción y trama.

Así, se reconoce el poder de la simbolización del lenguaje, pues confiere un primer término interpretativo entre los hablantes, en el que se puede contemplar la interacción como un texto a partir del cual el comportamiento se puede interpretar, pues, así como en lo escrito se aplican las reglas que confieren sentido, en el cual, tanto los mensajes transmitidos a través del cuerpo como en la oralidad pueden ser leídos.

No obstante, Genette (1983; citado por Serrano, 1996) desde la narratología y aplicado a la literatura, refiere que el relato es una estructura dinámica, en la cual la narración es necesariamente verbal, concatenando acciones o acontecimientos reales o ficticios que en sí mismos no pueden ser contados y que poseen un carácter transformador en el medio en el que se emplee.

Ricoeur en su escrito de Tiempo y Narración III (1999, citado por Ripa, 2015) entiende que “el relato es la dimensión lingüística que proporcionamos de la dimensión temporal de la vida” (p.173), en este sentido, se contempla que el narrar permite dar un orden a la experiencia, pues es posible dividirla en sucesos o acontecimientos que pueden dar cuenta de cómo se está interpretando lo vivido.

Siguiendo a los autores, Contursi y Ferro (2000) y Ricoeur (citado por Ripa, 2015), resaltan que las historias se componen por sucesos, pero, para ser relatadas, es necesario que promuevan el interés del narrador, lo cual se logra mediante la *complicación y la resolución*, donde los sucesos conformarán una serie de episodios que permitirán la formación de la trama, pues la narración, para ser tal, necesita de actores que produzcan o sufran cambios (p.12).

De tal manera que, así como en un texto, el orden y el desorden, la crisis y la estabilidad continua, marcan las historias de sus narradores y son atribuidas de significado por uno o varios individuos que compongan la trama, pues es mediante las bifurcaciones en la historia que adquieren sentido y pueden ser así mismo representadas, por lo que los relatos escogidos dan paso a la construcción de una identidad familiar que se forma mediante las experiencias por las que atraviesen sus miembros.

Adicionalmente, así como en los textos, es posible hacer re-escrituras de los sucesos bajo los cuales se configura una historia de vida, por lo que los eventos pueden adquirir una percepción diferente, respecto a las significaciones que se le atribuyen (Ricoeur, 2006).

Con lo anterior, Aristóteles en su *Poética* comprende la trama como una historia bien estructurada, que se puede entender como una síntesis pues, “tiene la virtud de obtener una historia a partir de sucesos diversos o, si se prefiere, de transformar los múltiples sucesos en una historia”, aunque no se elijan todos los acontecimientos, sino los que resultan significativos pues ellos “contribuyen al desarrollo de un relato tanto como a su comienzo y a su final desenlace” (Ricoeur, 2006, p.10).

Además cabe hacer una distinción, el discurso realiza una serie de concepciones universales de significados, mientras que el relato resulta de las particularidades de las vivencias de los individuos, (Saer, 1999, citado por Contursi y Ferro, 2000), es decir no requieren de un acuerdo social para su sostenimiento, pues quienes las narran son quienes han de organizar los acontecimientos que dan vida a la experiencia para poder convertirlos en narrativas y así en su accionar en el lenguaje puedan ser producto de una nueva significación.

Así, las nociones filosóficas y lingüísticas mencionadas anteriormente frente al tiempo, la trama, los sucesos y acciones junto con los actores, permite visibilizar cómo los miembros del sistema están configurando sus relatos en relación con eventos de los cuales hacen parte, como lo es el fenómeno de la reintegración, siendo este un acontecimiento que modifica la narración de los personajes que componen la historia familiar, nutriendo las comprensiones psicológicas a este respecto.

3.4.2 Identidad familiar

Desde la sociología existen varios postulados en torno a la identidad, los cuales emergen tras el análisis del comportamiento entre los individuos de las sociedades contemporáneas. Por ejemplo, Erving Goffman (1963), plantea que la sociedad insta los medios para categorizar a las personas a partir de lo que se considera correcto y permitido culturalmente, determinando los comportamientos que las personas deberían tener, a lo que llamó identidad social.

Ahora bien, cuando la persona demuestra un atributo que es incongruente con lo esperado socialmente, este se convierte en estigma, dado que la persona demuestra comportamientos contrarios a los que debería tener por dicha categoría que le ha sido asignada y que por tanto desacredita a quien lo posea.

De este modo, el abordaje identitario hace énfasis en lo relacional, para lo cual, en la investigación, la familia en proceso de reintegración puede verse inmersa en estas estigmatizaciones debido a su historia como excombatiente (Lara, 2012), de modo que la sociedad permea en la configuración de la identidad del sistema, puesto que le adjudica a la familia ciertas características, las cuales pueden corresponder o no con la forma en la que ellos se narran a sí mismos.

Asimismo, desde una postura sociológica Goffman (1963), entiende que la identidad personal, se relaciona con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás y que “alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, los hechos sociales de una única historia continua” (p73), de modo que, como menciona Arancibia (2016) la identidad es un constructo en donde cada cultura, a través de sus prácticas sociales, refleja en los individuos una identificación y autodefinition frente a las creencias culturalmente predominantes.

A esta mirada de identidad, se suma la antropología, que la entiende como un proceso conformado por las prácticas con un significado cultural, ideológico y social, (Aguado, 1991), donde dichos significados contemplan dos características para explicarlo, (Green, 1981 citado por Aguado, 1991), *la permanencia*, pues la identidad conlleva a precisar mecanismos para reproducir las creencias producto de las prácticas culturales y *la existencia en estado separado*, en la que cada individuo se concibe como un ser diferente a los demás.

Añadido a esto, Tilley (2015), entiende la realidad como un fenómeno dinámico que hace “referencia a determinados hechos cruciales para los seres humanos como el saber quiénes somos, o quiénes somos frente a otros” (p10), de modo que constituye una construcción individual y social simultánea, en la que confluyen elementos como la autopercepción, la historia de vida de la persona y/o de un grupo y la categorización realizada por otros, reconociendo la importancia del contexto en el que emergen dichas valoraciones, pues permea en la configuración de identidad construida.

Frente a esto, Habermas (1987) distingue dos características de la identidad, por un lado, el carácter simbólico de la *homogeneidad de grupo*, en la cual, sus miembros están unidos a partir de “valores, imágenes y mitos que constituyen el marco normativo del grupo y, por ende, el elemento cohesionador” (citado por Hernández y Mercado, 2010, p.236) y por otro lado, *la interacción comunicativa*, mediante la cual se transmite la información.

Hacer hincapié en la comprensión de identidad colectiva, permitió dar apertura a la noción de identidad familiar, pues se entiende que la familia en primera medida es una unidad social, compuesta por un grupo de personas quienes comparten espacios, ideologías, valores y prácticas, permeados bajo los modelos culturales, políticos, sociales, económicos y geográficos, a partir de los cuales configuran sus interacciones cotidianas y su identidad familiar.

Desde la sociología se concibe la familia como un subsistema integrado en una totalidad, que establece lazos de interdependencia con la sociedad que permiten su sostenimiento (Rodríguez, 2012), mientras que desde la antropología esta es entendida como una subred de relaciones complejas inmersas en una realidad bio-cultural que actúa como intermediaria entre el individuo y la sociedad, donde las relaciones complejas están determinadas por la filiación, la consanguinidad y la alianza que la familia tenga (Gómez, 2011).

De este modo, la identidad se comprende como un entramado de prácticas y nociones culturales dentro de la estructura familiar, en donde los comportamientos individuales obedecen a la categoría de familia, la cual es asignada por la sociedad, reflejando en los individuos una identificación y autodefinición frente a las creencias culturalmente predominantes, lo que a su vez permea en la configuración de la identidad personal y grupal, en una relación de interdependencia.

Así pues, la antropología y la sociología brindan elementos importantes para comprender la identidad retomando la interdependencia de la familia con la sociedad, lo cual permea en las prácticas discursivas de los sistemas, considerándola como una unidad social en la que se relacionan factores de órdenes culturales, políticos, sociales y contextuales que contribuyen con la configuración de sus relaciones, teniendo en cuenta las expectativas y categorías asignadas por la comunidad, como parte del entramado del que hacen parte.

3.4.3 Cambio

Desde tradiciones filosóficas se habla acerca del cambio, mostrando interés con respecto a la impermanencia de los acontecimientos naturales, donde retomando a Heráclito, implica un paso del ser al no ser y viceversa, en el que las cosas están en constante transformación, pues, pese a que existen elementos con apariencia física estable, en su interior reflejan cambios

mínimos que pueden ser difíciles de percibir hasta que ello se ve manifestado en un cambio mayor (Carpio, 2004), resaltando que oscilan en un ritmo independiente.

Para Aristóteles (s.f, citado por Carpio, 2004), el cambio implica movimiento, por lo que aborda los conceptos de acto y potencia, es decir, el acto se dirige hacia un objetivo el cual está acabado, un estado de plenitud y, la potencia, hace referencia a las acciones y procesos que se pueden tener para alcanzar un objetivo final. En ese sentido, explica que el ser humano está en constante transformación, en busca de una completud.

En relación con lo anterior, Santo Tomás expone que este movimiento que realiza la potencia para volverse acto necesita de una fuerza o acontecimiento exterior para generar una transformación (s.f, Carpio, 2004) siendo entendido este término como un proceso de creación, crecimiento, desarrollo, mutación o destrucción. No obstante, Bajoit (2010) contempla que también a nivel interno pueden darse aquellas perturbaciones que motiven el cambio en una estructura.

Desde la sociología se aborda el concepto de cambio social, que es entendido por Canaval (2000) como un proceso dinámico que está orientado al futuro, el cual se caracteriza por la concientización y problematización que promueve la acción colectiva, teniendo en cuenta factores contextuales.

Así bajo esta noción, se comprende que el cambio parte de las innovaciones simbólicas, las cuales modifican los valores y las normas de las personas que se adhieren a un sistema. Además, los sistemas en la búsqueda de un orden social disponen de jerarquías, pero cuando la estructura no satisface a sus miembros se puede llegar a una ruptura o una revolución, modificando la organización del sistema.

De este modo, partiendo de las nociones anteriormente mencionadas se comprende que las relaciones humanas están en constante transformación, de modo que las unidades familiares se pueden enfrentar ante fuerzas internas o externas que contribuyen al cambio en el sistema, lo cual conlleva a una revolución o crisis que promueve novedades adaptativas a la familia.

3.4.1 Proceso de Reintegración

En contextos como el colombiano, donde existen conflictos armados internos, se plantea la figura del DDR, adscrita a la ONU (2013), la cual cuenta con tres pilares, a saber, Desarme, Desmovilización y Reintegración, en la que en concordancia con lo planteado en el documento Conpes 3554, desde donde se generan los lineamientos de la política pública de Reintegración social y económica, se plantea que esta tiene como objeto “generar un impacto directo en el desarrollo personal, familiar, educativo, productivo y comunitario de los desmovilizados, en pro de su reintegración como ciudadanos a un marco de legalidad” (Mejía, 2014; p.18).

Para ello, se entiende que es necesario la re-construcción del proyecto de vida, buscando asegurar la integración de la oferta social y económica del Estado, el acompañamiento en el mejoramiento de la calidad de vida y la readaptación a las condiciones de su entorno familiar y comunitario, que faciliten su permanencia en la legalidad, orientado a un desarrollo autónomo de los individuos en proceso de reintegración (ACR y OIM-Misión Colombia, 2015).

De este modo, las transformaciones que se dan en los procesos de incorporación están ligados a los cambios en los entes estatales encargados para su ejecución, en un inicio, por medio de la oficina del Alto Comisionado para la Paz, el cual estaba orientado a un proceso de reinserción con un enfoque asistencialista en el que se brindaban apoyos económicos y *kits* de asistencia humanitaria (ACR, 2014).

En el 2006, se crea la ACR, como un departamento autónomo encargado de dirigir el proceso de DDR, el cual tiene como objeto potenciar las capacidades individuales y familiares, para lo cual se crea la ruta de reintegración, en la que se contempla trabajar a favor de la salud mental, desde un acompañamiento psicosocial, de manera que estos puedan acceder a los beneficios ofrecidos que favorezcan sus condiciones de vida (ARN, 2014).

Así, la reintegración es un esfuerzo a largo plazo donde se busca que la persona logre terminar el tránsito a la vida civil, lo cual, en el caso colombiano, se realiza por medio de la Agencia de Reintegración y Normalización (ARN, 2014), que cuenta con una ruta multidimensional, a través de ocho variables que contribuyen en el fortalecimiento de capacidades de la persona reintegrada, a saber, Personal, Productiva, Familiar, Habitabilidad, Salud, Educativa, Ciudadanía y Seguridad.

Por otro lado, es importante mencionar lo planteado por Bourdieu (2008 citado por Mesa, 2017), resaltando el hecho de que en muchas ocasiones el proceso de reintegración se aborda únicamente desde la visión institucional, desconociendo la voz de los directamente implicados y beneficiarios de dichas políticas, siendo necesario sobreponerse comprendiendo la reintegración desde una perspectiva circular donde institución, excombatiente y sociedad juegan un papel de este entramado.

Por tanto, es necesario contar con una fortaleza institucional, económica, política y social, para poder así crear las condiciones que permitan la transformación de los desmovilizados en ciudadanos autónomos (Alzate y Farfan, 2011), sumado a lo que plantea Giraldo (2010 cita por Mesa, 2017) de que la reintegración se articule con la reconciliación y la construcción de paz, para incentivar vínculos tolerantes y enriquecedores con la sociedad.

De este modo, se retoman postulados desde la sociología y las ciencias políticas, articuladas con una visión institucional que reglamentan dicho proceso de reintegración, lo cual está acogido desde la visión de la justicia transicional, definido por el derecho internacional, como una alternativa para la superación del conflicto armado, mediante la negociación política del mismo, que requiere la implementación de medidas de penas alternativas, establecimiento de comisiones de verdad, otorgamiento de indultos y amnistías, buscando un reconocimiento de las víctimas y la construcción de paz (Melamed, 2016).

3.5 Marco normativo/legal

En el desarrollo de la investigación se retoman algunas políticas bajo un marco de justicia transicional, que orientan el proceso de reintegración en Colombia, así como la normatividad que permite conocer el panorama actual de las personas que han decidido acogerse a dicho proceso, teniendo en cuenta los beneficios recibidos para ellos y sus familias y que a su vez ayudan a comprender la normativa bajo la cual estuvo regida la reintegración de los participantes.

Retomando el Artículo 22 de la Constitución Política de Colombia de 1991, el cual contempla que al ser la paz un derecho y un deber, el Gobierno podrá dictar las disposiciones que sean necesarias para facilitar la reinserción de grupos guerrilleros desmovilizados que se encuentren vinculados a un proceso de paz bajo su dirección.

En ese sentido, la Ley 418 de 1997 plantea la concesión de beneficios tales como el indulto y apoyos socioeconómicos a las personas que individual y voluntariamente realicen un proceso de desmovilización de los grupos al margen de la ley y busquen re-incorporarse a la vida civil. Para ello, los delitos han de ser reconocidos bajo el carácter político o conexos, es decir, que hayan incurrido en actos de rebelión, sedición, conspiración y usurpación de mando.

Del mismo modo, el Decreto 128 de 2003, muestra los beneficios a los que pueden acceder las personas desmovilizadas y su grupo familiar, el cual se comprende está conformado por el cónyuge o compañero permanente (al menos 2 años de relación), hijos o los padres; dichos beneficios son entre otros acceso a salud, educación (básica, media, técnica o tecnológica), empleo, protección y seguridad y, bonificaciones económicas por colaboración con la justicia y entrega de armas, los cuales se perderán una vez culmine el proceso de reintegración a la vida civil.

En el caso de la Ley 975 del 2005, ésta acoge a miembros de grupos guerrilleros y/o paramilitares, siendo la normativa bajo la que se reintegran los participantes, la cual tiene como objeto “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley”, donde quienes se acojan a esta y contribuyan a la reparación de víctimas, mediante la declaración de la verdad, atraviesan un proceso penal diferente, en el que se contemplan condenas alternativas entre cinco y ocho años de privación de libertad, desde un reconocimiento público de su responsabilidad, participación en actos simbólicos de resarcimiento, colaboración en entrega de cuerpos y acciones de servicio social, conforme a las modificaciones de la Ley 1592 de 2012.

Así pues, los beneficios que en el marco de la reintegración reciban las personas desmovilizadas, se realizarán por medio del Decreto 395 del 2007, que reglamenta la Ley 418 de 1997 anteriormente mencionada. En esta, la Alta Consejería determina la reintegración social y económica de las personas y grupos alzados en armas, donde el Ministerio de Defensa en el caso de las desmovilizaciones individuales, protege al desmovilizado y le ofrece a su grupo familiar el cubrimiento de sus necesidades básicas de alojamiento, alimentación, vestuario, transporte, atención en salud, recreación y deporte. Sin embargo, quienes atraviesen procesos

penales o hayan sido condenados, no podrán hacer parte de una reincorporación a la vida civil, perdiendo los beneficios señalados.

Para el 2011 se crea la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en armas (ACR), bajo el Decreto 4138 del mismo año, como entidad encargada de implementar, gestionar, coordinar y evaluar los programas de la política de reintegración, en búsqueda de paz, seguridad y convivencia.

Con respecto al Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado en la Habana el 24 de noviembre del 2016, a consecuencia de una negociación entre el Gobierno y las FARC-EP, se plantea la necesidad de la reincorporación efectiva a la vida social, económica y política de estas personas, considerando los intereses de sus integrantes junto con sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación, reconociendo el ejercicio de sus derechos individuales.

Con la Ley 897 de 2017 se modifica la estructura de la ARN, de modo que articule sus programas y proyectos con el Acuerdo Final, desde un enfoque diferencial y de género, contemplando los siguientes subprogramas: prestaciones económicas y seguridad social, proyectos productivos, planes y programas de atención de los derechos de la población beneficiaria y organización territorial y comunitaria. Asimismo, se menciona la creación de una Unidad Técnica para la Reincorporación y normalización de las FARC-EP, como un grupo interno de trabajo adscrito a la Dirección General de la ARN.

Además, el Decreto 2199 del 2017, plantea que, dentro de las garantías de no repetición, la disolución de los grupos armados debe ir acompañados de medidas de reinserción, para lo cual se hace necesario otorgar las herramientas para la integración a la vida social y económica,

donde se le permita al excombatiente ser un ciudadano autónomo, brindándole competencias en materia de formación académica y laboral.

Del mismo modo, el Decreto 899 de 2017, menciona los beneficios sociales a los que pueden acceder con su grupo familiar, tales como educación formal, validación y homologación de saberes y conocimientos, vivienda, cultura, recreación y deporte, acompañamiento psicosocial, reunificación de familias y medidas de protección y atención de hijos e hijas, empleabilidad y productividad, donde dichas acciones tendrán un enfoque psicosocial.

3.6 Antecedentes investigativos

Para la construcción del presente apartado, se realizó una revisión en diferentes fuentes académicas y bases de datos (Redalyc, Scielo, Google Académico y EBSCOhost), en torno a las investigaciones realizadas sobre el fenómeno de la reintegración, articulando los cambios en la identidad y el papel que tiene la familia en este proceso, las cuales fueron consignadas en una tabla en el Anexo 1.

Dichas investigaciones aportan elementos importantes en la construcción del presente estudio, comprendiendo que la familia del ex-combatiente no es ajena a la realidad de la guerra ni al proceso de reintegración, puesto que constituye uno de los principales sistemas de acogida en el tránsito a la vida civil, actuando como una fuente de apoyo que puede contrarrestar la estigmatización que sufren dichas personas, incluso en el área laboral, dado que muchos de ellos han tenido que ocultar sus vidas e historias pasadas para así aminorar dicha discriminación, de manera que se plantea la importancia de las comunidades receptoras para el establecimiento de redes y la participación en la sociedad.

4. MÉTODO

4.1 Investigación Cualitativa de Segundo Orden

El presente trabajo fue abordado desde la investigación cualitativa de segundo orden, la cual como plantea Sandoval et ál. (1996 citado por Lizcano, 2013) intenta recuperar la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, donde la cotidianidad constituye el escenario básico para comprender la realidad sociocultural.

La subjetividad, permite una integración entre lo individual y lo social, expresando producciones simbólicas y emocionales, las cuales como menciona González (2008) se configuran bajo dimensiones sociohistóricas, por lo que expresan no solo el momento actual del sistema de relaciones, sino también da cuenta de la historia de las personas implicadas y el espacio social, articulando el proceso entre estos.

Asimismo, para González Rey (1997 citado por Barbosa, Gandolfo y Mitjás. 2016) la investigación emerge a través de los significados de los conocimientos producidos, en un proceso dialógico, en el que investigadores y participantes se comunican, expresando su subjetividad, por lo que estos asumen un papel activo dentro de la interacción, enriqueciendo las comprensiones, desde una participación conjunta y contextualizada (Lizcano, 2013).

Por ello, coherentemente con la epistemología planteada, la observación de segundo nivel permite realizar un proceso reflexivo y de construcción de realidad, en el que el investigador posee “la capacidad de observar a otros observadores cotidianos y las significaciones de las observaciones de primer nivel, proceso que influye en el propio movimiento de observación que realiza el investigador” (Mejía, 2002, p.205), como sistemas observantes, bajo marcos

teóricos que le permiten interpretar el esquema de significados de los sujetos que están en interacción.

Así pues, para el acercamiento con la familia en proceso de reintegración se hacen necesarios los procesos reflexivos y autorreferenciales, pues como menciona Pakman (1995 citado por Bacca y González, 2017) "toda investigación es también intervención sobre nosotros mismos, y toda investigación es, en cierta medida, el descubrimiento de nosotros mismos" (p, 61).

4.2 Estrategia metodológica: estudio de múltiples casos

Chetty (1996, citado por Martínez 2006), describe el estudio de caso como un método riguroso que permite examinar el fenómeno de una forma compleja, a su vez que posibilita la exploración de una manera más amplia, por lo que se opta por realizar estudio de caso múltiples, contando con la participación de 3 familias, con el fin de tener una visión más amplia de sus interacciones.

Lo anterior, tiene como finalidad la comprensión de la particularidad de cada caso, de manera intensiva y profunda, (Stake, 1998), pues busca conocer la forma en que funcionan las partes que lo componen y las relaciones entre ellas, como parte de un todo, enmarcado en el contexto donde se produce.

Sin embargo, como menciona Stake (1994, citado por Grupo L.A.C.E, 1999) la singularidad de un caso no excluye su complejidad, pues este permite un análisis holístico, descriptivo, inductivo y heurístico, permitiendo observaciones detalladas que amplían la comprensión del fenómeno.

Por lo cual, Yin (1989; citado por Martínez, 2006) plantea que en la elaboración del estudio de caso ha de tenerse en cuenta el fenómeno de estudio o problema investigativo, seguido por la pregunta que guíe la investigación, para así ahondar en la revisión literaria, respecto a la "recolección" de información" ha de tenerse en cuenta la información para el establecimiento de categorías, sin excluir las que puedan emerger en los encuentros, para así dar paso a la interpretación de los datos, mediante el análisis categorial, triangulando los marcos investigativos y los relatos de los participantes, desde una lógica disciplinar.

Ahora bien, la implementación del estudio de caso en la presente investigación, surge desde el interés por comprender cómo se ha transformado la construcción narrativa de la identidad de familias en proceso de reintegración, profundizando en la singularidad de los participantes, en un análisis exhaustivo de los relatos, desde múltiples perspectivas de complejidad y unicidad de las experiencias de la familia, articulando los relatos con elementos socioculturales y relacionales, pues se entiende que la significación de dichas experiencias se dan dentro de un entramado intersubjetivo, articulando los relatos con elementos socioculturales y relacionales, pues se entiende que la significación de dichas experiencias se dan dentro de un entramado intersubjetivo.

4.3 Diseño: Biográfico narrativo

Coherentemente con el tipo de investigación a trabajar, es decir, el estudio de caso, se desarrolla un diseño de investigación biográfico-narrativo que es descrita por Clandinin y Connelly (2000; citada por Bolívar, 2012), como "un proceso de colaboración que implica contar historias y re-contarlas por los participantes en un proceso de investigación, subrayando la importancia de una construcción mutua de un relato" (p.4).

La interpretación de los relatos de los sujetos participantes fueron el punto central de la investigación, siendo estos manifestados en "textos", dando cuenta de las transiciones y cambios en las trayectorias de vida de las personas (Aceves, 2001 citado por Aguilar y Reyes, 2013), por lo que una de las tareas centrales consistió en comprender la historia de los sujetos participantes, reflexionando y re-narrando sus vivencias.

Por ello, se buscó mostrar sus testimonios recogiendo tanto los acontecimientos como las valoraciones de sus experiencias, lo cual se materializa en una historia de vida, que a diferencia del relato no sólo incluye la narración biográfica "que hace una persona de acontecimientos, situaciones y experiencias significativas en su vida" (Denzin y Lincoln, 2000, citado por Domínguez y Herrera, 2013, p.624), sino también contempla aspectos como: el contexto social, cultural e histórico, incluyendo a un otro en la construcción de la identidad, puesto que son diversos actores quienes conforman y consolidan una unidad familiar.

De este modo, se trabajó con base a los relatos de las historias de vida de familias en proceso de reintegración, para así conocer cómo los diversos acontecimientos han transformado la identidad familiar, teniendo en cuenta la singularidad de los significados otorgados por los participantes a sus experiencias, comprendiendo la particularidad diferencial de cada caso, aunque hayan atravesado por un mismo fenómeno, dentro de un contexto específico, contemplando que los relatos confluyen entre el observador y el sujeto en una construcción compartida, desde narraciones intersubjetivas que permitan conocer las representaciones mediadas en la interacción.

.4.4 Participantes y Actores

Teniendo en cuenta los objetivos planteados en el presente estudio, se orientó la búsqueda de la población bajo los principios de intencionalidad, los cuales responden a “criterios preestablecidos por el investigador, guiados por la teoría previa sobre el problema” (Lagos, Mardones, Pérez y Sáez; 2017), ofreciendo información profunda y detallada que permita ampliar el fenómeno a estudiar.

Así mismo, se tuvo un efecto en cadena o “bola de nieve”, el cual comprende “encontrar un caso perteneciente al grupo objeto de investigación para que éste lleve al siguiente y al próximo” (Lagos et al; 2017, p.14), permitiendo así establecer una relación posibilitadora basada en la confianza con la población.

A partir de lo anterior, se contempla una muestra heterogénea en la que los criterios de inclusión fueron: sociodemográficos y temporales, de manera que las familias residen en la ciudad de Bogotá o municipios aledaños y, en el que al menos uno de sus miembros haya pasado por un proceso de reintegración, habiendo pertenecido a las FARC-EP, trabajando con 3 familias, a saber:

Familia 1: Familia nuclear proveniente del Cauca, de origen rural, de la cual participan en la investigación el padre, la madre y una de las hijas, quien es ex-combatiente, ingresando de manera voluntaria a las FARC, siendo esta la salida del hogar y haciendo el proceso de reintegración en el 2005.

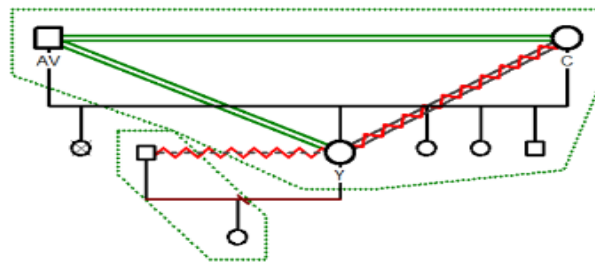


Figura 1. Genograma Familia 1

Familia 2: Excombatiente proveniente de Caquetá, quien ingresó de manera voluntaria al grupo armado por interés en las armas, reintegrándose en el 2005. En el momento de la investigación se considera a sí mismo como un hogar unipersonal, contando solo con su participación, puesto que su comprensión del ser familia, contribuía a ampliar el fenómeno de investigación.

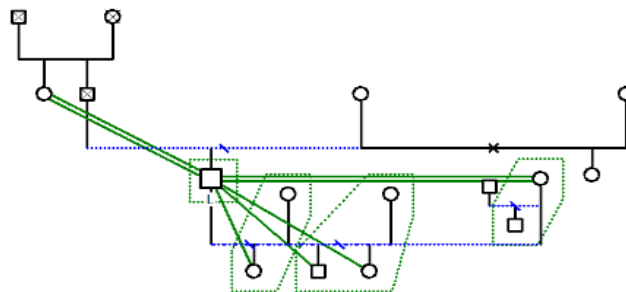


Figura 2. Genograma Familia 2

Familia 3: En este caso, el excombatiente hizo parte de una célula urbana de las FARC, ingresando por motivos ideológicos y tomando la decisión de reintegrarse en el 2005. Para él, existen dos conceptos de familia, de manera que, por un lado, se encuentra su hija y por otro, 5 amigos cercanos a quienes considera de este modo, pudiendo contar con la participación de uno de ellos en el primer encuentro.

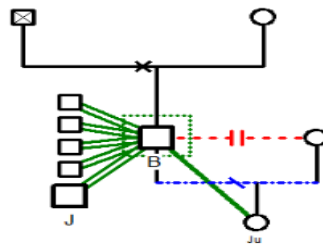


Figura 3. Genograma Familia 3

4.5 Instrumentos

Matriz de diseño de escenarios conversacionales: Se construyeron algunas preguntas orientadoras previas a cada uno de los espacios conversacionales, teniendo presente los objetivos del estudio y los focos que era importante abordar con las familias participantes, así como posibles maneras de recolectar dicha información (Ver anexo 2).

Tabla 1.

Matriz escenarios conversacionales

Encuentro		
Objetivo y foco	Preguntas Orientadoras	Técnicas

Matriz de transcripción: Se construyó la presente matriz con el objetivo de esquematizar las narraciones de los encuentros realizados con cada una de las familias, la cual brinda la identificación de los participantes por medio de convenciones, así como la codificación de la información recolectada, organizando los relatos en número de línea (Ver Anexos 3, 4 y 5).

Tabla 2.

Matriz Transcripción

Participantes (convenciones)

Número Encuentro

Pre-sesión/Encuentro/Post-sesión

Participante

Línea

Relatos

Matriz del análisis categorial: En coherencia con los objetivos planteados en el estudio, se realiza una división por categorías que respondan a la de identidad familiar y el proceso de reintegración con sus respectivas subcategorías (filas), basadas en aspectos conceptuales y de los relatos de los participantes. Del mismo modo, se establecieron categorías que hacen referencia al cambio narrativo (columnas), de forma que permitan articular los relatos de cada una de cada una de las familias, organizadas como se muestra en la Tabla 3 (*Ver Anexo 6*).

Tabla 3.

Matriz análisis categorial

		# Familia	
		Cambio Narrativo	
Categoría	Subcategoría	Historia	Memoria
	Organización familiar		
Construcción narrativa de la identidad familiar	Creencias y significados Redes comunitarias		

	Singularidad
Experiencias del Proceso de	Institucionalidad
reintegración	Acciones de
	transformación social

4.6 Técnicas

Para el desarrollo del siguiente trabajo investigativo, se utilizaron las siguientes técnicas, las cuales como menciona González (2013) son simples inductores que provocan la expresión de los participantes de la investigación, que permitieron conocer las construcciones identitarias de la familia en proceso de reintegración.

4.6.1 Escenarios Conversacionales Reflexivos

Los escenarios conversacionales propician un ámbito en los que se re-construyen relatos dominantes, evocando las historias significativas vinculadas a los fenómenos familiares, comprendiendo los efectos que tienen en sus vidas, a la vez que en la interacción se da paso a la emergencia de nuevas narraciones (Estupiñan, González y Serna, 2006 citado por Aya, 2012).

En este proceso, el investigador junto con la familia reconstruyen la historia o los sucesos de los eventos, que les han sucedido en diferentes contextos sociales, entendiendo que “las narrativas representan las realidades vividas, pues es a partir de la conversación que la realidad se convierte en texto” (Arias y Alvarado 2015, p.175).

De este modo, estos escenarios incluyeron la participación activa de los actores, es decir, del sistema familiar y de los investigadores, donde mediante un intercambio comunicacional,

se favoreció un ambiente transformador, de manera que se visibilizaran los recursos y los relatos de la construcción identitaria de la familia en proceso de reintegración.

Así pues, constituyen una herramienta que permite una aproximación a las nociones del mundo de significantes con las que cuenta la familia, donde como menciona Aya (2010) se entrelazan "infinitud de textos con sus respectivas tramas" (p.191), en torno a atributos, acciones y emociones familiares, los cuales convergen entre sí, nutriendo la historia familiar desde las distintas voces que la conforman.

Dichas narraciones, se entretajan con la de los investigadores, siendo entonces importante la reflexión autorreferencial como un proceso que favorece la circulación de relatos a través de diferentes niveles de observación, que permitan visualizar desde otra perspectiva sus propios significados y sentidos de sus problemas, conociendo sus efectos en la construcción de los procesos conversacionales, narrativas y fenómenos emergentes, como la forma en que se integran dichas comprensiones (Estupiñan, González y Serna, 2006). Como se puede ver en la *Figura 4*.

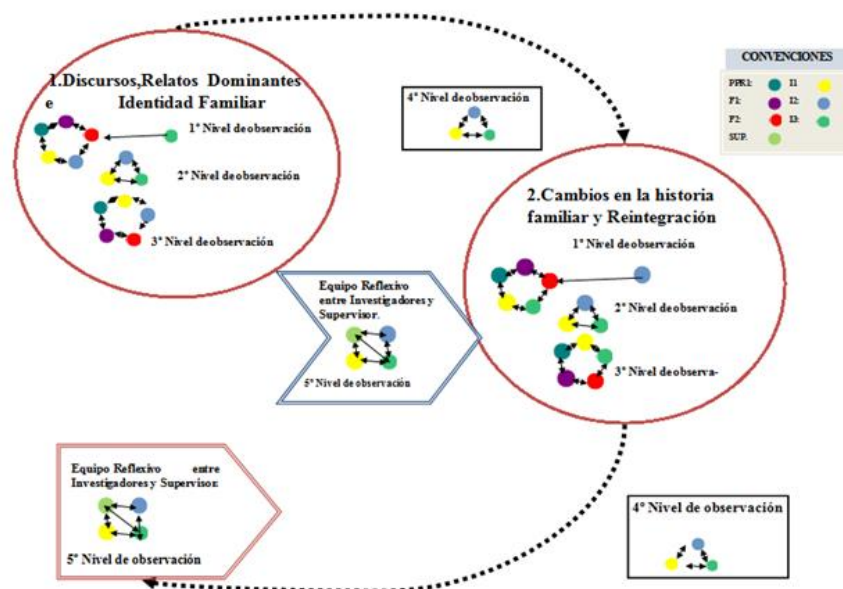


Figura 4. Escenarios conversacionales reflexivos

4.6.2 Análisis Categorical

Para la interpretación de los resultados obtenidos, se empleó la técnica de análisis categorial, la cual clasifica los elementos de un grupo de significados a partir de criterios establecidos con anterioridad, de manera que logra identificar similitudes y diferencias en los relatos de la familia, enfocándose en la forma en que se narran las experiencias de vida, distribuyendo la información en categorías y subcategorías que desglosan lo encontrado en microaspectos (Cisterna, 2005).

Las categorías y subcategorías pueden ser realizadas bajo los parámetros establecidos de los marcos de investigación, es decir, pueden construirse antes de la recopilación de la información, o ser emergentes, surgiendo al encontrar tópicos relevantes a partir del análisis de lo hallado, realizando un proceso de triangulación hermenéutica, es decir, "la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes" (Cisterna 2005 p.68).

-De esta manera, una vez concluidos los escenarios conversacionales y sus respectivas transcripciones, se distribuyeron los relatos en las categorías construidas y que se explicarán a continuación, interpretandolos de manera particular, teniendo en cuenta los referentes teóricos y epistemológicos que atraviesan el presente estudio.

4.7 Sistema Conceptual

Para la realización del sistema conceptual, se tiene como referencia los marcos disciplinares, multidisciplinares junto con los antecedentes investigativos, el cual permitió establecer los parámetros con los que se categorizó los relatos de las familias, siendo las subcategorías planteadas, un consenso entre los investigadores, cabe resaltar que la categoría de *Acciones de transformación social* surge como emergencia a partir de los encuentros con la población por lo que se tienen en cuenta para el desarrollo del trabajo.

4.7.1 Cambio Narrativo

Se entiende el cambio desde la emergencia y la novedad, reconociendo mediante la historia de vida de la familia que la temporalidad atraviesa las narraciones de las personas y de igual manera se comprende que en ella se consolidan los cambios.

De este modo, se reconoce que las transformaciones se hacen visibles en el relato de los miembros de la familia, desde narraciones escogidas por ellos que resultan significativas en el momento de ser contadas, lo que permite dar cuenta de una cronicidad y un orden de los eventos (experiencias y acontecimientos) a lo largo de toda su historia, como un continuo narrativo. Así, se retoma de Estupiñan, González y Serna (2006) las subcategorías de historia y memoria:

- Historia: Se refiere a las versiones oficiales o “dominantes compartidas del significado y sentido hecha por los actores con respecto a los acontecimientos y la experiencia” (p.61),

permitiendo conocer a lo largo de la historia familiar la consolidación de dichas versiones que han construido los distintos miembros del sistema.

- Memoria: Contempla “las versiones subdominantes, periféricas, marginales, incluso insuficientemente articuladas en el relato propio” (p.61), que permitirán interpretar a los otros, el mundo y los acontecimientos bajo una dimensión temporal, de pasado presente y futuro, en un carácter dinámico, configurando versiones del significado alternas a las de la historia de las familias participantes y que resulten posibilitadoras en su narrativa.

4.7.2 Construcción Narrativa de la identidad familiar

La presente categoría busca acercarse a las comprensiones que la familia tiene con respecto de sí misma, entendiendo que es un constructo dinámico que surge de la interacción social y que se re-construye con base a la acción narrativa que las personas realizan sobre sus experiencias, estando organizada en el lenguaje y enmarcada en un contexto socio-cultural determinado.

De este modo, dichas identidades son socialmente construidas y negociadas por los miembros de la familia desde sus individualidades y los contextos de relación en los que se encuentran inmersos, enriqueciéndose en la interacción con su medio, donde la comunidad tiene un papel importante en la manera en la que la familia se organiza e identifica ante la sociedad.

Dichos relatos identitarios se construyen desde un continuo narrativo desde diferentes versiones a lo largo de su historia, a saber, antes del ingreso al grupo armado por parte de alguno de los miembros del sistema familiar, durante la reintegración y el momento actual.

Ahora bien, la presente cuenta con las siguientes subcategorías, las cuales permiten un análisis más minucioso de los relatos de las familias participantes, para dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación:

Creencias y significados: Da cuenta de los discursos y relatos que los miembros del sistema han co-construido alrededor de lo que implica ser familia, retomando valores que dan un carácter de permanencia al grupo, mediante un proceso relacional entre los individuos y su medio, teniendo en cuenta que estos sufren transformaciones a lo largo de su historia, emergiendo nuevas narraciones.

Organización familiar: Desde Minuchin (1977) se comprende la manera en que la familia configura su funcionamiento, desde las negociaciones entre sus miembros, describiendo elementos tales como roles, reglas, jerarquías y límites que están presentes al interior del sistema, que a su vez permean en las prácticas discursivas del mismo.

Redes comunitarias: Abarca las relaciones que los distintos miembros de la familia establecen con la comunidad, las cuales pueden favorecer la inclusión de estos, brindando distintos tipos de ayuda, las cuales pueden ser como lo plantea Cohen y Wills (1985 como lo citó Aguilera, Carballeira, Marrero, Matud y Moraza, 2003), instrumental (prestación de ayuda), informacional (consejo o guía) o emocional (intimidad, apego, cuidado y preocupación); o por el contrario, referirse a relaciones conflictivas desde una estigmatización hacia la familia excombatiente, que a su vez permea en la manera en la que la familia se narra a sí misma.

4.7.3 Experiencia del Proceso de reintegración

Con esta categoría se pretendió comprender las valoraciones, interpretaciones, motivaciones y expectativas del sistema familiar frente a los acontecimientos vividos en el proceso de reintegración, entendiendo que los relatos personales de cada miembro de la

familia existen dentro de otros discursos, haciendo que las narraciones se sumerjan en un flujo entre la experiencia vital y el relato.

Así mismo, los significados que le son atribuidos a la vivencia a través del relato orientan intencionalmente y dan forma a la experiencia vital y su acción en un marco de relaciones que constituyen la identidad de las personas que integran una familia en proceso de reintegración, por lo que se pueden evidenciar las pautas de interacción, adaptación y acomodación propias del sistema familiar desde una interdependencia con el contexto.

Esta categoría abarca tres subcategorías que permiten la comprensión de la experiencia vital del proceso de reintegración de una manera más detallada: *Singularidad*, *institucionalidad* y *construcción de paz*.

Singularidad: Reconoce los significados que le atribuye cada miembro de la familia a la vivencia del proceso de reintegración, rescatando las interpretaciones y valoraciones que confluyen en un marco relacional familiar, abarcando las transformaciones desde la individualidad que esto contrajo, mediante un proceso dialógico con la comunidad receptora.

Institucionalidad: Teniendo como fundamento a Bourdieu (2008 citado por Mesa, 2017), se buscó dar cuenta de la relación establecida entre los distintos miembros de la familia y las instituciones gubernamentales, desde los significados que estos le otorgan a las acciones y los proyectos emprendidos por las mismas.

Acciones de transformación social: Emerge de los encuentros los encuentros con los sistemas familiares participantes, refiriéndose a los actos emprendidos por los distintos miembros para la reparación del tejido social, abarcando procesos de perdón y reconciliación, que se articulan con cambios que han tenido a lo largo de su historia.

4.8 Procedimiento

4.8.1 Fase 1: Planteamiento del fenómeno de estudio

Los elementos que permitieron delimitar la intención investigativa alrededor del cambio en la construcción narrativa en familias que han atravesado un proceso de reintegración, fueron establecidos por la coyuntura política de los acuerdos de paz en el 2016 que se encontraba atravesando el país con las FARC-EP, entendiendo que las familias de los excombatientes no son ajenas al conflicto armado ni a los procesos de reintegración a los que se ven expuestos, siendo pertinente el abordaje de la construcción identitaria del sistema familiar.

4.8.2 Fase 2: Construcción diseño metodológico

En coherencia con los marcos que orientaron el estudio, se hace uso de la de la investigación cualitativa de segundo orden, haciendo uso de la estrategia metodológica del estudio de caso múltiple, mediante un diseño biográfico narrativo, que permitió conocer los relatos de las familias participantes, a través de la construcción de los escenarios conversacionales reflexivos, con su respectivos objetivos, focos y preguntas como se puede dar cuenta en el *Anexo 2*, estando sujeto a modificaciones a lo largo de los encuentros.

4.8.3 Fase 3: Aplicación de técnica metodológica

Una vez acordados los encuentros con los participantes, se llevaron a cabo los escenarios conversacionales, donde cada uno de ellos tuvo una duración de aproximadamente una hora, aunque en algunos casos fueron más extensos, realizados entre los meses 10 y 11 del 2018. De esta manera, se realizaron dos encuentros con la *Familia 1* y la *Familia 3*, respectivamente, mientras que con la *Familia 2*, sólo pudo realizarse uno por temas de agenda del participante.

Además, al inicio y al final de cada uno de los escenarios, los investigadores realizaban una conversación entre ellos, en los que se abordaban procesos autorreferenciales, así como elementos no contemplados, que nutrían la comprensión de los encuentros, los cuales tenían una duración que oscilaba entre los 20 y 45 minutos, en las pre y post sesiones.

4.8.4 Fase 4: Construcción de resultados y discusión

Tras finalizar los escenarios conversacionales, se dio paso a su respectiva transcripción y categorización, haciendo uso de las matrices expuestas en las *Tablas 2 y 3*, lo cual permitió relacionar los relatos de los participantes con los postulados epistemológicos, disciplinares, interdisciplinares y autorreferenciales, enfocados hacia el ejercicio investigativo realizado.

4.8.5 Fase 5: Socialización de resultados a los participantes

Una vez realizada la construcción de los resultados, discusión y conclusiones, se establecieron los encuentros con cada una de las familias participantes, en los que se compartieron los principales elementos del proceso investigativo, así como las reflexiones que emergieron en torno al fenómeno y los aprendizajes de los investigadores, desde un ejercicio de retroalimentación, tomando en cuenta también sus sugerencias e impresiones sobre lo conversado.

De este modo, se pudo concretar una reunión con las Familias 2 y 3, respectivamente, conversando acerca de lo anteriormente mencionado, pareciéndoles pertinente la información presentada pudiendo ser aplicada en proyectos para trabajar con las familias excombatientes, especialmente con respecto al reconocimiento de las diversas formas de expresión emocional, donde, además, se diligenció el acta de devolución correspondiente con el fin de darle un cierre al proceso de investigación.

No obstante, por dificultades de tiempo de la *Familia 1* no fue posible establecer un encuentro personal, por lo que se les envió un archivo vía correo con la socialización de lo encontrado en el estudio, con el fin de que también tuvieran conocimiento del mismo.

5. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Según Von Foerster (1990, comp. Nardone y Watzlawick) la ética se compone de la interdependencia a la cultura y la moral en la que se encuentra la decisión entre lo correcto e incorrecto que recoge cada uno en su accionar, donde la postura bajo la cual se sustenta proviene de la cibernética de segundo orden en la que se recogen dos nociones.

La primera de ellas, retomando lo dialógico, se comprende que las acciones van acorde a unos valores propios que están mediados por la interacción en el lenguaje, identificando un proceso autorreflexivo en el que el individuo es capaz de reconocerse a sí mismo en dicha interacción. Por otro lado, se encuentra la capacidad de elección, pues es el individuo quien por medio de sus decisiones construye la realidad que se plantea.

Del mismo modo, para la realización del presente trabajo y con el fin de garantizar un desarrollo investigativo ético se tuvo en cuenta la Ley 1090 de 2006, en la cual se reglamenta el Código Deontológico y Bioético del ejercicio psicológico, fundamentado por principios tales como el de beneficencia y autonomía, que estuvieron presentes a lo largo la investigación (Art 10).

Así, las acciones como investigadores fomentaron el bienestar de los miembros de la familia participante, respetando la integridad de los mismos, desde una postura respetuosa con lo conversado y frente a la emoción de los distintos actores, correspondiendo al *principio de beneficencia*, el cual sirvió para realizar un abordaje de acción sin daño con las familias.

El *principio de autonomía*, al fundamentarse en los derechos de las personas y la autodeterminación de estas, constituyen parte activa de la investigación, pues son ellos quienes dan forma y sentido a su historia de vida, siendo voluntaria su participación, donde ésta atendió a las cláusulas expuestas en el consentimiento informado, la cual busca la protección con respecto al bienestar, la privacidad y la confidencialidad de los participantes, teniendo en cuenta la Resolución 8430 de 1993.

Por otro lado, se cumplieron con los requerimientos del Centro de gestión y Comité de ética de la investigación de la Facultad de Psicología (CGCEIFP) de la Universidad, presentada en el mes de julio de 2018, donde el trabajo fue aprobado con correcciones, las cuales se hicieron correspondientemente, presentando nuevamente el documento solicitado al mes siguiente, para así contar con el aval de dicho Comité para la aplicación de la investigación.

Además, con el fin de lograr un adecuado acercamiento con la población, una vez la familia accedió a participar de manera voluntaria en el estudio, les fue presentado el consentimiento informado, con el cual se buscaba la protección con respecto al bienestar, la privacidad y la confidencialidad de los mismos, explicando la metodología y objetivo de la investigación (*Ver anexo 7*).

Adicionalmente se realizó la devolución de la información a los participantes se realizó de manera oportuna, salvaguardando siempre la identidad de los miembros de la familia en la investigación.

6. RESULTADOS

La investigación contó con la participación de 3 familias, las cuales debido a sus particularidades fueron sistematizadas de manera diferente, pues aunque se hicieron uso de las

mismas categorías de análisis, es importante aclarar que en el caso de la *Familia 2*, la categoría de *Memoria* fue interpretada con base a los discursos dominantes, realizando un abordaje más macro-contextual de los relatos del participante, al no poder contar con la presencia de otra voz en los escenarios conversacionales.

Además, teniendo en cuenta el año en que los participantes llevaron a cabo su proceso de reintegración, muchas de las transformaciones experimentadas por los sistemas hoy en día ya se encuentran arraigadas en su experiencia, por lo que dichos relatos se encuentran clasificados dentro de *Historia*, entendiendo que la categoría de *Cambio* atraviesa todo el proceso investigativo y el análisis de los resultados.

A continuación, se realiza la presentación de los relatos de cada una de las familias, dando cuenta de las categorías planteadas, para lo cual se hará uso de citas textuales, para dar cuenta de los relatos de las familias, las cuales están denominadas por la identificación del participante, el número y fragmento de la línea del escenario conversacional respectivamente, como se muestra en el siguiente ejemplo en la Figura 5:

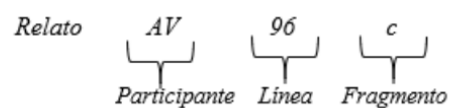


Figura 5. Nomenclatura para la comprensión de resultados

No obstante, se debe tener en cuenta que existen relatos que son compartidos por las 3 familias, exponiendo de manera conjunta los resultados en los apartados de *redes comunitarias*, *institucionalidad* y *acciones de transformación social*, mientras que en los apartados restantes, a saber, *creencias y significados*, *organización familiar* y *singularidad*, se hará énfasis la particularidad de cada uno de los sistemas familiares.

6.1. Construcción Narrativa de la Identidad Familiar

Creencias y Significados

En el caso de la *Familia 1*, menciona que su construcción ha estado sustentada desde nociones religiosas, en la que un hombre y una mujer al unirse en matrimonio constituyen la base, siendo Dios un elemento central de la misma, lo cual es resaltado por los padres:

“Y honrar a padre y madre, el mandamiento de proteger el matrimonio, pues que mis papás me enseñaron que uno salía de la casa casado [...]” (C, 763)

No obstante, dicho relato se flexibiliza no siendo necesaria para su hija una pareja para constituir familia, así como otras maneras de entender la religiosidad, haciéndose presente el respeto hacia la diferencia, facilitando la convivencia en el hogar, como relato de la Memoria:

“Con el respeto, empezando con respeto a la diferencia, porque pues mi mamá ella sí es muy creyente y yo en cierto momento busque ahí refugio, pues si no me sirve pues yo voy a ir [...]” (Y, 733)

“Pues respetar las cosas del otro, si ella dice bueno, pues dejarla hasta ahí, porque qué más, porque uno obligarlos no puede, entonces y ella lo mismo [...]” (C, 755)

Para ellos, la familia constituye una prioridad, donde la unión ha sido un elemento fundamental a lo largo de su historia, el cual ha sido transmitido de generación en generación, resaltando el papel del apoyo, la comprensión y la colaboración entre los miembros:

“[...]Mis padres me enseñaron eso que uno debe ser unido, debe haber respeto, debe haber unión, comprensión, [...] yo digo así no tengamos plata pero que haya una familia, que se quieran, que se respeten, que haya unión, todo eso es muy muy bonito para mí y es lo único lo que yo les pido y les digo siempre, que todo lo que mis padres me enseñaron, que en paz descansen, todo todo...pero yo a ellas siempre se los he enseñado, se los he dicho, porque es la única forma de uno sobrevivir por acá” (C, 328a)

Así, es considerada como la primera fuente de apoyo, desde la ayuda y el afecto incondicional, convirtiéndose durante el proceso de reintegración en un centro de acogida que les ha permitido enfrentar las dificultades, fortaleciendo su relato en torno a la unión y, constituyendo una motivación para salir adelante y emprender proyectos en pro de su bienestar:

“entonces creo que las únicas personas que no me han dejado sola independiente de lo que yo haya hecho han sido mi familia” (Y, 187).

“[...]cuando ellos llegaron pues obviamente ya las cosas cambiaron, ya uno se siente, siente ese apoyo, siente ese apoyo, ya uno sabe que tiene a la mamá, tiene más motivación de hacer muchas cosas [...]” (Y, 320a).

Por otro lado, tras el cambio del campo a la ciudad cuestionan los relatos dominantes alrededor de la poca expresión emocional, reconociendo que sus muestras de afecto están basadas en acciones más que en palabras, resaltando a su vez la importancia de tener espacios de apertura comunicacional para así conocer los sentimientos y pensamientos del otro, como relatos de la *Memoria*:

“[...] esto es lo que construye familia, desahogo, la confianza, poder uno decir lo que siente y si, todas esas cosas hacen parte de muchos temas que uno en la vida pasa, porque uno muchas veces se encierra en algo que uno no lo puede sacar” (AV, 487a).

Por su parte, la *Familia 2* menciona que antes de su ingreso al grupo no tenía un concepto claro de familia, por lo que, con el ingreso al grupo armado, las FARC son significadas como tal, considerando a sus compañeros como hermanos.

“entonces no había ese concepto como de familia y creo que nunca lo hubo, hasta que me fui a las FARC creo que nunca lo hubo” (L, 174e).

Sin embargo, durante el escenario conversacional reconoce a su pareja, madre y hermanas como como su familia, como relato de la *Memoria*, resaltando elementos como la seguridad, el acompañamiento y el cuidado, mientras que el ser padre está ligado a la responsabilidad que esto le implica.

“Hoy en día a mi pareja, a mi mamá, a mis hermanas [...] hoy en día nace el tema de la familia, de la seguridad, del acompañamiento, del cuidado, el tema de la comunicación, del ¿Cómo está? ¿Cómo va? ¿Va a pasar?” (L, 227a).

De este modo, resalta el papel de la comunicación en la relación que ha establecido con su actual pareja, lo que para él les ha permitido tener buenas bases, manifestando lo que les gusta o no abiertamente, no siendo necesaria la convivencia, pues de hecho significa el vivir juntos

como un elemento que dificulta la construcción de la misma, constituyendo un cambio en el relato dominante sobre la manera en cómo concebía ser pareja:

“[...] yo creo que el tema de la comunicación es muy fundamental [...] Entonces los que les digo yo a ella le conozco muchas cosas, lo que le gusta y lo que no le gusta, todo, [...] ella sabe lo que me gusta y lo que no me gusta como soy yo [...]” (L, 156).

“[...] construir una relación de pareja es muy complejo y más cuando uno dice me voy a vivir [...]” (L, 137b).

Para la *Familia 3*, el ser familia no está determinada exclusivamente por los lazos sanguíneos, considerando a los amigos como *“la familia que cada uno escoge” (F3, J,101h)*, resaltando elementos importantes en dicha consolidación, tales como la postura y condición política en la persona:

“A quienes cobijo como seres de mi familia no pueden ser personas que no tengan como una preocupación más allá de lo inmediato de la vida, sino que tienen que tener alguna lectura del mundo, de la vida, tienen que tener alguna convicción política, así me sea contrario, pero que yo diga uy aquí hay un alma, ahí hay corazón ¿sí? así me sea contraria” [...].(B;233)

De esta manera, se centran más en lo que los une y no en lo que los separa, desde una consideración, sensibilidad y respeto por la historia del otro, como factor fundamental de ser familia:

“[...] respeto, delicadeza o sensibilidad por la sensibilidad del otro, que creo que es un elemento fundamental del ser familiar [...]” (B, 144)

“[...] conoces mis lacras y conoces mis penas y mis glorias, y la compartimos, y las aceptas y acepto las tuyas ¿sí?, y ese es el vínculo ¿sí?, y no me solazo en mi vergüenza ni en la tuya, porque pues hay una conciliación, eso es lo que debe ser” (B, 169)

Lo anterior, implica entonces preocupación, solidaridad, fraternidad, paciencia, escucha y tolerancia, sin que esta atención transgreda los espacios individuales o de soledad de cada uno, ayudándose en los momentos en los que así lo requieren.

“Pues hay una atención, no asfixiante o demasiado cercana, pero si hay una atención es de preocupación por el otro y de esto de un acto de solidaridad, de fraternidad, de paciencia de escucha, de tolerancia, de tener desencuentros ácidos o amargos, y al mismo tiempo ahí descubrir el vínculo, es esas cosas como especiales, la admiración, el admirar, mucha solidaridad, mucha fraternidad, es eso, cómo esos elementos” (B, 142).

Por otro lado, con respecto a la relación entre *B* y su hija, la cual considera actualmente en sus palabras *“como un equipo”* (*B*, 252), resaltando la importancia de haberle inculcado desde temprana edad valores humanos, favoreciendo un ambiente en el que ella se sintiera partícipe y escuchada, que a su vez le permitiera expresarse libremente:

“Hay que dejar que la gente sea, hay que dejar que las personas sean, que están haciendo mal...si, déjelo, déjelo, porque entonces ¿qué alma es la que vas a conocer?, hay que conocerla, déjela, y así, con Ju me esforcé mucho en eso”. (*B*;304)

Además, él se considera a sí mismo como un compañero de felicidad, lo cual implica acompañar y dejar que lo acompañen, desde la apertura y la aceptación del otro, actuando como un facilitador en sus relaciones interpersonales, intentando no juzgar, emergiendo como relato de la *Memoria*.

“[...]más allá hay un valor de ser, sensible, de la dicha de estar vivo, que ese valor se paga aceptando al otro, y si el otro me acepta pues chévere, sino pues bueno, entonces debo empezar por mí mismo, esa ha sido la aventura de familia, que ojalá espero mi hija sepa que cualquiera que sean sus desazones yo estoy allí, y estoy bien, no estoy para juzgar, y no soy quien para hacerlo, estoy aquí para acompañar, para acompañarla en su felicidad, para acompañar su vida, (...), eso es, compañeros de felicidad” (*B*, 306).

Organización Familiar

La organización de la *Familia I* corresponde a un matrimonio católico, en el que los padres son considerados como un apoyo, acompañantes y guías, cumpliendo un papel protector con sus hijos, especialmente cuando eran menores de edad, pero que se mantiene a lo largo del tiempo:

“porque uno cuando están pequeños pues uno los guía y todo eso y de ahí ya, yo pues en una parte de esto es ha sido eso, como esa cosa de mis hijos todos, ya hasta las 18” (*C*,771b).

“Pues el concepto de ser padre es de guiarlos, porque él siempre los ha guiado por el camino que es, por el camino derecho, hombres, mujeres, nietos, sobrinos, él los ha guiado, dándoles consejo, enseñándoles lo bueno y mostrándoles lo malo lo que no se debe hacer y lo que se debe hacer, él siempre ha sido una persona muy respetuosa” (*C*, 797a).

No obstante, tras la migración hay un cambio, siendo los hijos quienes buscan ser el apoyo para los padres tanto a nivel afectivo como económico, trabajando conjuntamente en el interior familiar:

“sí trabajan 3 todas 3 aportan para el mercado, si hubiera una sola no alcanzaría, nosotros pues a mí ya no me dan trabajo, yo tengo que hacer las labores de la casa y yo las ayudo a ellas con la comida [...]” (F1, C,328b)

Asimismo, resaltan que, si bien la unión de la familia es un pilar importante, también desde un relato de la *Memoria* esperan recomprender la salida del hogar:

“por un lado yo soy consciente que yo me tengo que ir, porque aunque yo quiero mucho a mi mamá y a mi papá, sé que también necesito empezar a hacer nuevas cosas precisamente porque yo tengo que empezar a mejorar mi calidad de vida para poderlos ayudar a ellos, [...]eso no significa que yo no tenga presente las cosas importantes, que en este caso son mi familia, que en este caso no lo dejaría como lo dejé antes [...]” (Y,906b)

Respecto a la *Familia 2*, la organización de *L* ha atravesado por diferentes cambios, pues al inicio del proceso de reintegración estableció una convivencia con la mamá de sus hijas, adoptando un rol de pareja y de padre aprendido en su familia de origen:

“yo vengo de una familia, un matrimonio, mis papás eran casados, se terminaron separando como cuando yo tenía 5 años y digamos que eso fue como muy cool por no decir que natural, pero si es un tema cultural en mi región[...]” (L,88b)

“Uno en esa época a los 25 años...26 años, uno asumía que el ser papá es el que trae la comida, es el que provee un arriendo, es el que provee servicios, pero no más, si? o el que reprende[...]” (L,98a)

Sin embargo, *L* transforma el ser padre y ser pareja, tras experiencias que tuvo en su trabajo y a nivel afectivo durante el proceso de reintegración, flexibilizando las relaciones que actualmente tiene, dando cuenta de relatos de la *Memoria*:

“Por ejemplo con la compañera con la que estamos ahorita llevamos diez años de relación, pero no vivimos juntos, ella vive en su casa, yo vivo en la mía, y digamos mantenemos muy buena relación en ese sentido” (L, 137a)

B de la *Familia 3*, al tener dos conceptos de familia establece diferentes organizaciones con cada una. Por un lado, en relación con su hija, con quien vivió los primeros años de su vida y tras la separación tuvo una relación más distante, asume el rol de padre desde el cuidado y el *dejar ser al otro*:

“[...] yo creo que de alguna forma logré ser papá ¿si? estar con la niña, cuidarla...y una de las cosas que más la calmaba era estar conmigo y eso ayudó mucho [...]” (B, 235a)

“Pues yo soy su papá, y velo por ella y estoy pendiente, estoy atento, sin asfixiar, me preocupa mucho el no asfixiar, mucho” (B,304)

Por otro lado, en cuanto a la organización que establece con sus amigos, en este caso con *J*, se entienden desde una relación de fraternidad, significando al otro como un hermano:

“Pues yo soy compañero, yo soy compañero, si soy como hermano soy un nuevo hermano y compañero, como papá soy un compañero, ¿sí?, Con J soy como un tío paciente, a veces soy un tío cómplice o que le sugiere cosas, porque con él no se puede más que sugerir” (B,294)

Redes comunitarias

En el caso de la *Familia 1* y *2*, al estar las FARC presentes en el territorio en el que vivían, eran quienes organizaban a la comunidad, enmarcada bajo lógicas de poder y una vez ingresan al grupo armado estos se convierten en su familia y amigos:

“[...] Ellos llegaron y organizaron a la comunidad, ellos decían como bueno esos caminos hay que limpiarlos o cosas así [...]” (AV, 221).

Tras el proceso de reintegración establecen relaciones armoniosas con el vecindario y los lugares de trabajo, los cuales les brindan diferentes tipos de ayuda emocional, cognitivo e instrumental:

“Porque cuando uno llega a una zona siempre tiene que buscar el vecino, porque uno necesita preguntar a donde queda un almacén u otra cosa, y uno tiene que valerse de ellos [...]” (F1,AV,197c)

“[...]Entonces uno terminaba buscando algunas escapatorias, entonces con los amigos uno se iba a tomar cerveza, y como le digo con las amigas uno se quedaba todo el fin de semana y así [...]” (F2, L,98b)

No obstante, es importante resaltar que, en el caso de *B*, perteneciente a la *Familia 3*, cuando toma la decisión de reintegrarse, vive un período de aislamiento, en un primer momento, incluso de su pareja e hija:

“[...] Lo mejor que pude hacer ya finalmente fue alejarme de todo, tomar distancia, fue igual muy duro para ellas dos” (F3, B, 235e).

Sin embargo, ya en Bogotá establece relaciones de amistad cercana con compañeros de trabajo y estudio, donde incluso algunos de ellos son considerados actualmente como miembros de su familia, como un relato de la *Memoria*.

Por otro lado, otro elemento que comparten las tres familias es la estigmatización experimentada en las diferentes comunidades receptoras por haber sido excombatientes, dificultando su proceso de adaptación a la población civil:

“Mientras que él sí, él apenas se enteró (que era excombatiente) se aprovechó de eso para que me quitaran a la niña [...]” (F1, Y, 353h)

“Digamos yo no tengo muy buena relación con su familia, en especial con su mamá, con sus hermanas, porque saben que yo soy excombatiente [...]” (F2, L, 137c).

6.2. Experiencia del Proceso de reintegración

Singularidad

El proceso de reintegración ha sido afrontado de diversas maneras por los integrantes de las tres familias, coincidiendo en la dificultad para adaptarse a la ciudad desde distintas perspectivas, siendo esto un relato dominante en cada sistema, pero a su vez mencionan que les ha permitido consolidar relaciones, transformando las dificultades en una oportunidad de crecimiento.

En el caso de la *Familia I*, existe un relato saturado de AV sobre la dificultad para adaptarse a la ciudad, desde una nostalgia por volver al campo, pese a que el resto de su familia identifica que Bogotá le ha permitido generar nuevas relaciones de amistad.

“[...] para mí la ciudad es muy dura, porque uno llega aquí y se estrella con una selva de cemento, donde uno, pues lo que tiene vivir es, duro, no hay trabajo, ya no hay salud, uno quisiera volver al campo, porque a uno le hace falta el campo, uno es de donde nació y no es de esta selva” (AV, 96c)

Para *C*, la reintegración de su hija ha implicado un sentimiento de tranquilidad, siendo esto un relato de *Memoria* a nivel familiar, mencionando que sus creencias religiosas han sido un elemento clave para el afrontamiento de dificultades, rechazando la idea de regresar al campo.

“Para mi tranquilidad, [...] antes había veces que me entristecía, porque me contaba que estaban enfermos, y pues no, pensar en que uno no estar allá para apoyarlos, o todo eso, porque así sea muy poco que uno de, pero es un apoyo muy grande, no solo económico sino moral [...]” (C,822)

En el caso de Y, si bien la reintegración ha representado un proceso difícil para ella, esto ha sido resignificado, comprendiendo que le ha permitido crecer personalmente:

“[...] los primeros meses me acostaba a dormir, que no tenía ganas de nada, estaba sin mi hija, que ha sido el proceso más difícil, estaba... constantemente vivía de mal genio, no tenía ni siquiera motivos [...]” (Y, 892)

“Yo creo que el logro más grande que yo me pueda sentar este año, que yo a consciencia lo que yo más logré y puedo decir, oiga me siento satisfecha, fue... repararme emocionalmente, porque emocionalmente no estaba bien... o sea no, no estaba bien y en este momento tengo las fuerzas para enfrentar lo que sea... o sea ... si ya sé lo que es endeudarme, ya sé lo que es perder todo, ya no tengo miedo de volverme a parar” (Y, 894)

Por su parte, el participante de la *Familia 2* manifiesta dificultad en el manejo monetario, así como el restablecimiento de los vínculos con su familia de origen, emergiendo como relato de *Memoria* el reconocimiento de la relación con sus parientes.

“[...] cómo le digo me termino de desmovilizar y a mí me costaba el tema de familia, el tema de familia como que no estaba en esa lógica y poco a poco, poco a poco uno se termina humanizando nuevamente [...]” (L-192)

Para *J* de la *Familia 3*, la reintegración de *B* y *F*, representa una oportunidad que le permite deconstruir prejuicios frente a la población excombatiente, estableciendo relaciones humanas con ellos:

“[...] yo tenía una serie de prejuicios muy negativos como los tiene muchas veces la población colombiana, que el excombatiente [...]” (J, 101b)

Finalmente, para *B* la reintegración le invita a cuestionarse su propia identidad al romper las relaciones con el grupo armado, trascendiendo del plano de lo pragmático, para así generar comprensiones que le permitieran crecer en una esfera laboral, comunitaria, familiar y personal:

“pero el desmovilizado tiene una serie de rupturas y de desfases con la sociedad de cosas que no, en las que no está al día con la sociedad, por ejemplo uno no tiene una hoja de vida, tanto el empleo, como en el estudio, ponerse al día en todo eso es muy muy complicado, pero además está la situación con la relación de lo que era y ya no es, entonces ya no soy un revolucionario, ya no soy un combatiente, [...] uno se concentra en eso pragmático que se establece, que la renta básica, que dónde voy a vivir, que dónde voy a estudiar, que qué oficio voy a ejercer y

eso [...] ¿entonces qué, soy un chivato, un traidor, un sapo, un delator? ¿eso es lo que soy? No, no no, no soy eso, pues si digamos traicione la causa, porque me descentre del movimiento y abandoné la militancia de izquierda, pero mucho de lo que fui todavía lo soy, soy un hombre que todavía tengo valores, tengo cosas que digo no eso yo no lo hago ¿sí? no soy así, entonces ah entonces a ver qué rescato de esa militancia, a ver qué rescato de ese naufragio ¿sí? (B, 265a-c)

Institucionalidad

Las familias participantes comparten un relato dominante alrededor del abandono por parte del Estado, exponiendo la ineficacia de sus instituciones encargadas de los procesos de reintegración en el país:

“[...]en lugar del Estado de ponerse a hacer concesiones, a punta de mentiras, porque eso es lo que han hecho, en el caso de las familias, de los combatientes, porque al combatiente le dan algunas cositas, y por ahí lo engañan, y ya, pero a la familia la dejan a la deriva” (F1, AV, 96d).

“En Colombia la política pública de reincorporación real y de valorar como persona a los excombatientes de cualquier bando está muy mal hecha, es de abandono, de desprecio, de instrumentalización y cosificación [...]” (F3, J,101d).

Además, resaltan la burocratización institucional, la cual obstaculiza proyectos que se puedan llevar a cabo, surgiendo narraciones emergentes en las que los cambios surgen desde el trabajo en sus contextos cercanos sin esperar una actuación o correspondencia estatal:

“y ahí es cuando uno comienza a construir país, pero no con el tema de las instituciones, como le digo yo el tema de las instituciones es desgastante [...] pues por eso es más como en esa lógica, como comencemos primero nosotros y después ahí si lo que venga” (F2, L, 243d).

No obstante, emergen algunos relatos de la *Memoria*, donde se reconocen ciertos beneficios otorgados como bonificaciones económicas, talleres de reconciliación y fortalecimiento de la hoja de vida, ofrecidos por la ARN, significando que en su momento dichas oportunidades no se utilizaron de la mejor manera, estableciendo una responsabilidad mutua entre el excombatiente y la institución en el proceso de reintegración.

“Y eso fue lo que nos faltó en la ARN a muchos, que empezamos algo y no lo terminamos, se pierden becas, se pierden proyectos, que a veces esa parte de que hay un primer problema y ya, uno se rinde (F1, Y, 710b).

Acciones de transformación social

Con respecto a la *Familia 1*, las acciones que emprenden están orientadas al perdón tanto a nivel personal como hacia otros, anclados a la religión católica. Sin embargo, Y comprende este relato:

“[...] Cuando me hablaban de perdón general, como en cuestión de Dios, yo decía como algo que uno lo veía tan imposible que uno ni siquiera se esfuerza y algo que me quedó muy grabado fue que el perdón es salud mental [...]” (Y,878a)

Por otro lado, los diferentes miembros de las familias participantes realizan proyectos para ayudar a otros desde su propia experiencia, apuntando al fortalecimiento del tejido social, como relatos de la *Memoria*:

“[...] y hablábamos de eso de cómo podemos... la parte financiera afecta la parte emocional, y viceversa [...] la idea de enfocar este proyecto en madres cabeza de familia en las alcaldías, en las casas de reconciliación en Suba, en Ciudad Bolívar, eran tres lugares [...]” (F1,Y,712)

“cuando yo me reúno se dieron cuenta hace rato yo tengo un grupo de personas y me siento hablar con ellos y les propongo como que dejemos de hablar tanto y hagamos, permítame ir a su territorio, permítame ir a la comunidad y hagámoslo [...]” (L,243b)

“[...] entonces le dije usted por qué no hace un proceso de reparación simbólico con las víctimas bloque paramilitar, era el bloque vencedores de Arauca, y me dijo listo, entonces me contrató y me fui pa Arauca, a hacer un proyecto de reparación simbólica [...]” (B,265f)

“[...] yo dije voy a operativizar esto para mi vida, voy a dialogar desde el indigente más llevado del carajo de la calle, porque tiene algo que enseñarme de la vida que yo no, y voy a hablar con la gente más rica y más poderosa [...] pero ese señor y ese indigente son tan personas como yo, y yo no debo mirar ni al indigente con desprecio, ni al rico como superior a mi” (J,157b)

7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el presente apartado se conversará alrededor de los relatos obtenidos por medio de los escenarios conversacionales con los distintos miembros de las familias junto con los marcos de referencias presentados a lo largo del trabajo, desde una comprensión disciplinar.

De esta manera, se retomaron las categorías que orientaron el trabajo de investigación, las cuales están interrelacionadas entre sí, dando cuenta de transformaciones en las narrativas de los participantes a lo largo de su historia, desde relatos dominantes y emergentes, por lo que se

ahondara en un primer momento en los cambios que se han presentado en la construcción identitaria de las familias para luego dar paso a los significados otorgados a la experiencia del proceso de reintegración, bajo lógicas de corresponsabilidad entre excombatiente, familia, sociedad e institución.

Con el fin de una mayor comprensión, se retomarán las voces de los participantes, dando cuenta de algunas de sus narraciones, las cuales tendrán una nomenclatura después de cada relato en la que se identificará la familia a la que se hace referencia, el participante, el número y fragmento de la línea del escenario conversacional, respectivamente, como se muestra en el siguiente ejemplo en la Figura 6. Nomenclatura para la comprensión de discusiones:



Figura 6. Nomenclatura para la comprensión de discusiones

Además, en coherencia con las posturas epistemológicas, paradigmáticas y metodológicas del estudio, al final de este apartado se presentarán los procesos autorreferenciales de los investigadores como parte de las reflexiones que surgen del intercambio comunicacional en el proceso investigativo.

7.1 Relatos dominantes: Dinámicas familiares y conflicto armado

Tal y como lo menciona Higuita y Hurtado (2016), las familias de los excombatientes no son ajenas a la guerra, viviendo en territorios que estaban dominados por grupos armados, los cuales determinaban las reglas de la vida en comunidad de dichas poblaciones, siendo permeadas por lógicas de poder en las que las familias debían colaborar con ellos y así mismo modificar su organización:

“[...]Donde nosotros vivíamos, pues sí, la guerrilla tenía sus reglas, y ellos les decían a la gente, hay que ir a trabajar, tienen que hacer tal cosa y la gente lo hacía, unos por temor, otros porque si les gustaba esa vaina [...]” (F1, AV; 96b)

De hecho, las familias participantes comparten un relato dominante alrededor del abandono por parte del Estado hacia la población campesina, lo cual los sitúa en una condición de desprotección ante el conflicto armado, quedando supeditados al actor armado que se encontrara en la zona:

“Entonces, ellos llegaron y en parte ellos organizaban la comunidad, ellos decían como bueno esos caminos hay que limpiarlos, entonces decían bueno la gente el lunes tiene que salir a trabajar y la gente salía, unos por voluntad porque en realidad lo necesitábamos y otros porque les tocaba,[...]uno tiene que hacerle caso el campesino está sometido a eso, a hacerle caso al que mantenga las armas o al que tenga el poder” (F1, AV; 221)

De esta manera, al convivir con dichos grupos se genera una normalización de la presencia de estos en las zonas que ocupan, donde la familiarización que se produce, en algunos casos termina por alimentar el deseo de ingresar a sus filas, pues muchos de sus vecinos, familiares y amigos lo hacen:

“La cantidad de jóvenes que se iban para la guerrilla era impresionante, porque ellos entraban a un pueblo, como en el que estábamos nosotros, ellos entraban y se familiarizaban con la gente, entonces llegaban a una casa [...] y fueron creando como esa confianza en la zona, entonces la juventud a través de eso, ellos se fueron familiarizando y se fueron encarrilando, se fueron yendo [...]” (F1, AV; 289b)

“[...]Muchos de nuestros compañeros se iban, en un tiempo habíamos estudiado con ellos, y ya verlos al otro día con uniforme y todo, [...] como de un momento para otro si no que ya se iba volviendo como aparentemente normal, ¿sí?” (F1, Y; 275a).

Frente a esto, dichos autores, Higueta y Hurtado (2016), plantean que las razones económicas y la falta de oportunidades constituyen la adscripción a los grupos armados, lo cual es apoyado por uno de los participantes, mencionando que el dinero era uno de los motivos para que ser militante fuera llamativo:

“[...]Resultaban eran muchachos para la guerra, y la mayoría de ellos se fueron por necesidad” (F1, AV; 96a).

“Allá vivíamos, en comunidad, tanto la guerrilla como la gente, entonces, ellos llegaban convencían a los muchachos o muchachas, porque como el decir era que ellos manejaban plata y

como si la manejaban, sacaban unos tacos de billetes entonces los muchachos y muchachas se ilusionaban de eso o por las armas [...] entonces se las iban llevando” (F1, AV;291b)

Del mismo modo, así como lo plantean estos autores existen otros factores relacionados con la dinámica familiar, actuando por ejemplo como una posibilidad de salida del hogar, la búsqueda de libertad o poder.

De este modo, como refiere Minuchin (1977), en familias con límites aglutinados, se reduce la autonomía y los procesos de individuación y desvinculación no resultan adecuados, mientras que, en aquellas caracterizadas por ser desligadas, existe un exceso de independencia y poca comunicación por parte de los miembros que componen el sistema por lo que dicha normalización facilitaba el ingreso a los grupos armados:

“[...]Era también por el hecho de que mi papá por ejemplo nos cuidaba mucho, [...] uno a veces quería salir y de pronto mi papá era muy estricto en ese sentido” (F1, Y;279).

“[...]Como que uno dice oiga,[...]ya yéndome yo me libro de que mi papá... o yo ya voy a hacer lo que yo quiero, ya mi familia no me va a decir nada[...].” (F1, Y; 283).

“[...]¿Qué hace que un pelado de 11 años vea cosas más interesantes en la guerrilla que en la propia familia?, y eran interesantes porque para mí lo que me movía era el tema de las armas, no había un concepto de revolución, ni socialismo, ni de ideologías, carreta, era un chino que quería tener armas y que quería tener poder y que quería hacer lo que se me daba la gana,[...] quiere hacer lo que se le da la gana, pues mire haber que hace, que digamos fue como la postura de mi papá[...].” (F2, L;88c-d).

Además, teniendo en cuenta el momento de la etapa del ciclo vital en el que estaban las familias, a saber, la adolescencia, la búsqueda de autonomía desde su proceso de individuación, invita a un cuestionamiento de las normas establecidas en el sistema (Hernandez, 1997), donde bajo un contexto de conflicto armado encuentran el ingreso al grupo como una alternativa para esto, por lo que no se puede desconocer la multicausalidad de este fenómeno, entrelazándose distintos elementos de tipo político, económico y familiar, desde un proceso recursivo de circularidad.

De hecho, similar a lo encontrado por Cabrera, Chaparro, Mora y Turca (2016), quienes mencionan que debido a la fraternidad existente en el interior del grupo, se construyen lazos denominando a la guerrilla como una macro-familia, para lo cual uno de los participantes significa en ese momento al grupo armado como tal, desde un alto sentido de pertenencia que no había encontrado en su familia de origen, concibiéndoles como sus hermanos:

“Porque había encontrado en las FARC otras cosas diferentes a mi familia, [...] uno decía, para mí la familia...mi familia son las FARC, y había digamos un gran vínculo frente a ese tema, habían pelados, que eran los hermanos que uno nunca tuvo, entonces poderles decir como este es mi parcerero, mi hermano, y de verdad hubo un tema de confraternidad muy grande[...].” (F2, L; 88e).

De esta manera, el conflicto armado permea la construcción de las familias de los excombatientes, desde un proceso circular de retroalimentación, organizándose de diversas maneras frente a condiciones similares, bajo un principio de equicausalidad (Bertalanffy, 1976 citado por Moreno, 2014), pues algunos asumen roles protectores por miedo al ingreso de algún familiar a un grupo armado y en otros están presentes pautas desligadas, anclados a los relatos dominantes de sus miembros, donde dichas dinámicas a su vez contribuyen a la salida del hogar e ingreso a la militancia.

7.2. Cambios en los relatos en torno a la construcción de la identidad familiar: Narraciones privilegiadas y emergencias

La reintegración implica un proceso de adaptación y nuevas formas de construir familia por la ruptura tras la militancia en la guerrilla, lo cual varía de un caso a otro. No obstante, en los sistemas familiares que presentaban límites difusos o rígidos (Minuchin, 1977), dichas dinámicas previas del ingreso al grupo suelen afianzarse, aumentando la cohesión entre sus miembros o generándose un desligamiento afectivo respectivamente, así siguiendo a Morin (1997), se recoge el principio hologramático, entendiendo que el todo, es decir la construcción

de identidad familiar previa, se mantiene en el individuo, así contribuyendo en la construcción actual del ser familia:

“[...]La unión de la familia es lo principal y a mí me dicen bonito ustedes que viven todos en la casa, comparten y se ayudan en todo, porque como dice mucha gente sin familia no pueden vivir, pueden tener esa tranquilidad, cualquier desavenencia que uno se va el otro se va y comienza como desmoronarse[...]” (F1, AV; 324)

“Inclusive durante el tiempo en las FARC y durante mucho tiempo de desmovilizado para mí fue muy complejo el tema de adaptación de familia, para mí fue muy complejo [...]” (F2, L; 188)

A este respecto, es importante mencionar que alrededor al concepto de familia existen varias comprensiones desde las diferentes disciplinas, enmarcadas en discursos socioculturales, donde se resaltan elementos tales como la consanguinidad (Gómez, 2006), la convivencia de los miembros que la conforman (Hernández y Mercado, 2010), o posturas que se proponen bajo una doctrina religiosa judeo-cristiana, lo cual permea en los individuos y en las instituciones gubernamentales, comprendiendo su conformación bajo nociones tradicionales, como expone el Decreto 128 de 2003, en el que se menciona que el grupo familiar está compuesto por cónyuge, hijos y/o padres, quienes son los que tienen acceso a los beneficios otorgados.

Sin embargo, en el caso de los participantes, sus comprensiones en torno a lo que implica ser familia, se configuran en contraposición a algunos de los discursos dominantes que se mueven en la sociedad colombiana, yendo más allá de los lazos sanguíneos, de una doctrina católica o la convivencia de sus miembros, los cuales no consideran como elementos necesarios para su conformación, manifestado que es posible ser familia y mantener los lazos afectivos en la distancia:

“[...]Mi modo de vida implica que mi familia son 4, 5 amigos aquí en Bogotá y en realidad ese es mi núcleo familiar[...]” (F3,B;127b)

Incluso, uno de los participantes significa la convivencia como un agravante en las relaciones, pues disminuyen el afecto hacia el otro, tornándose rutinarias, estando en contra del matrimonio, pues para él estar con alguien se realiza por un acto voluntario más que por una obligatoriedad:

“[...] es que nosotros si llevamos 40 años viviendo juntos y bien, pero digamos no viviendo ni compartiendo, ¿sí? Como que ya la costumbre y la rutina los llevó a que usted por allá y yo por acá, entonces eso termina siendo como digamos un desgastante” (F2,L;141).

Lo anterior, da cuenta de la diversificación en las que se construyen las familias, quienes contemplan incluso a amigos o vecinos como parte de ésta, en contraposición a lo que plantea Minuchin (1977) de que existen límites muy claros entre la familia y lo extrafamiliar, pues así mismo como refiere, es necesario que la familia realice ajustes en la medida en que se dan cambios a nivel social, pues al no hacerlo se producen cristalizaciones en la identidad que provocan malestar en los miembros que la compongan.

De este modo, la flexibilización en los límites extrafamiliares, favoreció la adaptación y el bienestar, mediante el establecimiento de redes con la comunidad, significándolas como figuras de apoyo y parte de la unidad familiar, pues como plantea Rodríguez et.al (2015) estas constituyen uno de los más importantes mecanismos para la reintegración.

“[...]Para mí la familia, son los hijos la esposa, los vecinos, porque uno cuando llega a una zona siempre tiene que buscar el vecino [...] y uno tiene que valerse de ellos, entonces para mí la familia tanto lo de adentro como parte de lo de afuera es familia[...]” (F1, AV;197b-c)

“[...]Son dos señoras adultas que las quiero mucho, y para mí entran también al concepto de familia porque me han ayudado más desde la parte de la experiencia, o sea, de decirle a uno, "mire haga esto" o "a mí me pasó esto", ¿sí?” (F1,Y;191).

De este modo, las redes extrafamiliares, las cuales promueven un tipo de apoyo instrumental y cognitivo permiten y favorecen la adaptación con la comunidad receptora, mientras que las redes intrafamiliares se caracterizan por brindar un apoyo afectivo, el cual fomenta el bienestar personal y fortalece el sentido de pertenencia, unión e intimidad entre los miembros, pues son reconocidos como fuentes de apoyo para su sostenimiento, así como lo esbozan Álvarez y Guzmán (2013),

permitiendo que las crisis y las dificultades puedan ser entendidas desde un proceso dialógico de interacción coexistiendo con la estabilidad (Morin, 1997) y siendo significadas como una oportunidad para el crecimiento.

Por lo cual, la consolidación de familia se orienta a dar más importancia a las características que comparten y que les permiten diferenciarse de otro grupo familiar desde su particularidad en torno a las creencias, relatos, valores y la negociación de las prácticas discursivas que construyen en el interior del sistema (Rodríguez, 2008, citado por Agudelo y Estrada, 2012), enfatizando en el apoyo, acompañamiento y reconocimiento que han sentido por parte de estos a lo largo del proceso, además se resalta que el haber convivido en grupo durante la militancia, permite que la construcción familiar acoja personas de la comunidad que están haciendo parte y construyendo:

“Pues empezando yo creo que como todo he tenido muchas caídas y muchas levantadas y no ha sido fácil llegar acá, empezar desde cero [...] entonces creo que las únicas personas que no me han dejado sola independiente de lo que yo haya hecho han sido mi familia ” (F1, Y;353d-f).

“Hoy en día a mi pareja, a mi mamá, a mis hermanas, eh... al como digamos hoy en día nace el tema de la familia, de la seguridad, del acompañamiento, del cuidado, el tema de la comunicación [...]” (F2, L; 227a).

“[...]Yo sé que, si B se enferma o alguna vaina pues uno está ahí, y ayuda en la medida de lo que puede lo mismo, si F le pasa algo, y así nosotros nos hemos ayudado en la medida de lo posible que hemos estado[...].” (F3, J;146a).

Ahora bien, la construcción que cada uno de ellos hace de familia, está atravesada por pautas transgeneracionales (Minuchin, 1977), que se mantienen en un primer momento por los excombatientes y que para algunos fueron retroalimentadas por su militancia en el grupo armado, por ejemplo, en relación con elementos organizativos, enmarcados principalmente bajo roles tradicionales, permeados por discursos patriarcales (López 2014), donde los hombres eran los principales proveedores del hogar y tenían el permiso de tener varias parejas, lo cual da cuenta de las relaciones de poder establecidas:

“[...] Uno asumía que el ser papá es el que trae la comida, es el que provee un arriendo, es el que provee servicios, pero no más, ¿sí? o el que reprende, el que dice que si se hace o que no se hace [...]” (F2, L; 98a)

“[...] Yo era comandante dentro de la cárcel, tenía poder, entonces mujeres era lo que había, ¿sí? [...]” (F2, L; 88f).

Sin embargo, esto no ocurre en todos los casos, puesto que para algunos su pertenencia al grupo les permite contraponerse a estos discursos hegemónicos con relación al rol de la mujer, permitiendo verlas como iguales, modificando así sus creencias al respecto:

“[...] Yo era de un machista, pero de un estúpido inmenso y en la vida guerrillera aprendí, la verdad, el respeto por la mujer lo aprendí en la vida guerrillera[...] (F3, B; 281).

Además, el proceso de reintegración contribuye a cuestionar las formas en las que asumían sus roles de género, permeando en el cómo asumen el ser pareja y padres, pues el intercambio comunicacional en los nuevos contextos de relación, facilitaron cambios en sus relatos dominantes siendo más posibilitadores en sus relaciones actuales, renegociando los significados otorgados desde el establecimiento de posturas menos rígidas, como menciona López (2014), asumiendo su responsabilidad en la interacción con el otro:

“[...]Trabajamos con padres de familia[...]entonces un aprendizaje y pues porque eh porque tengo a dos niñas entonces eso de una u otra forma permite replantear la forma de educación ¿sí? [...] por ejemplo, cuando K pierde octavo, entonces claro está muy asustada porque cree que la voy a matar, porque todos los chinos que pierden el año creen que los papás los van a matar y en otras épocas yo si la hubiera matado, eh pero pues por mi trabajo no, si pues porque trabajo todo el tema del componente de convivencia [...]” (F2, L; 129, a-c)

Lo anterior, se contrapone a lo afirmado por Toro (2017), quien expresa que al interior de los hogares de los excombatientes se presentan dinámicas violentas, pues se resalta que los participantes deconstruyen dichos relatos, ejerciendo estrategias de resolución de conflictos mediadas por el diálogo en la cotidianidad, así como la importancia de una comunicación clara entre los miembros del sistema como elementos fundamentales de ser familia, reconociendo la importancia de generar espacios de apertura:

“Esa apertura, esa apertura ¿sí? que ella sabía que también podía decir las cosas y de pronto lo máximo es que yo me quedaría callado y por ahí le diría oiga si está bien eso ¿cierto? esa

confianza del decir, de decir las cosas como a veces toca decirlas o también compartir sensaciones de soñalidad y compresiones hacia algo o hacia alguien, también pudo haber compartido eso, o la indignación por algo, eso” (F3, B; 250).

“[...]Cuando hemos tenido las crisis en la relación las hemos hablado y hemos creado estrategias de cómo no vamos a dormir peleados, si tenemos un malestar o un disgusto lo hablamos y listo ¿sí? [...] ” (F2, L;137e).

“Esto es lo que construye familia, desahogo, la confianza, poder uno decir lo que siente y si, todas esas cosas hacen parte de muchos temas que uno en la vida pasa, porque uno muchas veces se encierra en algo que uno no lo puede sacar” (F1, AV;487a).

Además, así como lo expresan López y Rodríguez (2012) las familias reconocen una dificultad para expresar el afecto, que se ve enmarcado por relatos dominantes construidos en sus lugares de origen y los contextos de militancia. No obstante narrarse desde lo normativo obstaculiza el proceso de adaptación, pues se excluyen las diversas manifestaciones de afecto que poseen, las cuales se caracterizan por ser mayormente pragmáticas que verbales, es decir para demostrar el cariño, recurren al acompañamiento, el cuidado y apoyo más que palabras como “te amo” o “te quiero”.

“De hecho yo creo que eso nos hace falta, [...] en mi vida personal a mí me dicen, tú no eres muy expresiva, si oye, te amo, a mí me cuesta decirlo así lo siento, y no es porque no esté, sino que no sé, yo me crie así, para mí a veces es difícil, las personas suelen pensar otras cosas”. (F1,Y,504a)

De este modo, las múltiples experiencias del proceso de reintegración y el rescate de la historia individual y familiar de los participantes, les ha permitido flexibilizar creencias y formas de relacionarse, cuestionando y negociando significados al interior del sistema y con su entorno, generando múltiples cambios en sus relatos identitarios, desde nuevas formas de ser y estar con el otro, desde las particularidades en sus experiencias, que enriquecen las versiones en la construcción de su identidad familiar.

7.3 Una visión circular de la experiencia del proceso de reintegración: Reflexiones y cuestionamientos

El proceso de reintegración está permeado por un sentimiento de desconfianza hacia las instituciones gubernamentales, retroalimentado por creencias que los miembros de las familias han adquirido a lo largo de su historia en torno a la ineficacia y abandono estatal, como menciona Céspedes (2015) y que es corroborado por los participantes, de modo dicha falta de credibilidad al sentir que el Estado no les brinda oportunidades ni garantías es uno de los factores que dificultan el proceso de reintegración (Camargo, 2015):

“Allá uno nunca veía ejercer a la policía, allá no,[...] yo creo que iba de pronto cuando, eso de que entraba y ya, y eso era muy raro, de paso y eso, porque es que nosotros estamos en un sitio ubicados donde prácticamente es selva, y no hay mucha gente, y no habían hospitales, no había policía [...]” (F1, Y; 275b).

“[...]Llega algún momento en el que llega a haber desconfianza de cierta manera porque ya sea por ser campesino o por ser, [...] mi papá tiene mucha desconfianza en cuanto al Gobierno porque han habido cosas que han sido injustas [...]” (F1, Y;111)

“Al Estado, porque ha tenido más que todo al campesino abandonado y seguirá mientras tanto el Estado no cambie políticas de Estado como tal” (F1, AV; 361d).

Así, los beneficiarios de los procesos de reintegración expresan varias falencias en el abordaje del mismo, mencionando como plantea Céspedes (2015) que no se tienen en cuenta sus condiciones particulares, por lo que su permanencia en el programa se da por una obligatoriedad más que por la pertinencia que ven de este:

“[...]De hecho me alejé de eso porque no me gustaba ir a reuniones, no me gustaba nada de eso, no lo hacía, no me gustaba, no le veía nada [...]” (F1, Y; 876).

Incluso, realizan críticas sobre la manera en que se comprende al excombatiente desde la institucionalidad, lo cual reconociendo el papel primordial del lenguaje, posibilita la co-construcción de acciones que tienen significados para quienes intervienen en ellas y las comprenden (Agudelo y Estrada, 2012), es importante entonces resaltar lo mencionado por uno

de los participantes en torno a la palabra “*desmovilizado*”, término que es comúnmente usado para referirse a esta población, desproveyendo su identidad de un carácter dinámico y activo:

“[...] el excombatiente, porque esa palabra desmovilizados también la borré de mi vocabulario por muchas reflexiones a las que llegué con respecto a muchas cosas del ejercicio de construcción de paz, como que desmovilizado es como inmóvil, como inútil, como quieto y pues ninguna persona es así, o sea toda persona está pensando, está haciendo algo, aunque esté discapacitada físicamente, incluso si estuviera cuadripléjica está construyendo algo, porque está viva [...]” (F3, J;101b).

Asimismo, es necesario cuestionar el papel que están asumiendo las instituciones y profesionales para promover la autonomía en los individuos, pues si bien se plantea la necesidad de que la reintegración implique una reconstrucción del proyecto de vida, donde el Estado otorgue las herramientas necesarias para que el excombatiente sea un ciudadano autónomo en materia académica y laboral, como se expone en el Decreto 2199 del 2017, muchas veces terminan afianzando una cristalización en la identidad de este, haciendo uso de estos programas más para fines políticos que humanos, lo cual retroalimenta el sentimiento de desconfianza hacia al Estado y demás instituciones:

“Aquí en Colombia la política pública de reincorporación real y de valorar como persona a los excombatientes de cualquier bando está muy mal hecha, es de abandono, de desprecio, de instrumentalización y cosificación, como yo te uso porque eres bonito, me sirves pa' un rato y ya [...]” (F3, J;101d).

“[...] Hay ONG's que me perdonarán pero han usado al conflicto armado y han usado a los excombatientes y a las víctimas de la violencia de un bando o de otro como negocio, para vivir a costillas del Estado y la verdad con el respeto de esos profesionales, se han prestado para la multiplicación del abandono, la miseria y la degradación de esas personas y la re-victimización, porque es que usted está dándole y dándole a la herida pero no trasciende eso y no los ve como un igual ante el Estado como un sujeto de derecho, como una persona, que es lo primero antes que cualquier otra categoría” (F3, J;103c).

Además, se crea un mensaje doble vincular al interior de la institución en relación a la promoción de autonomía de los beneficiarios de los programas, pues se desconocen las habilidades, saberes e intereses que traen consigo, invisibilizando su historia y obstaculizando la re-construcción de su identidad, pues como expone Rodríguez et. al (2015), la reintegración se asocia a romper con todo lo que tenga que ver con su pasado.

Lo anterior, sumado a la poca articulación para brindar oportunidades laborales, contribuye a tener que seguir anclado al proceso, pues de lo contrario se perderán las ayudas otorgadas sin tener en cuenta sus particularidades, desconociendo por ejemplo el desarrollo académico que los excombatientes traen consigo, siendo forzados a cursar niveles técnicos, desechando conocimientos que pueden ser aprovechables en otras áreas:

“Entonces me desmovilizo y ya voy, ya tengo la carrera, pero en el proceso no fue, en el proceso de reintegración en ese entonces la Alta Consejería para la Reintegración, no les importaba, me querían hacer estudiar panadería y pues yo si admiro los panaderos y todos sus productos, pero no quiero” (F3, B; 265e)

Frente a esto, los participantes expresan que existe un pobre acompañamiento psicosocial para ellos y sus familias, pues pese a que la ARN (2014) expone en sus lineamientos la importancia de la dimensión familiar como parte de la ruta de reintegración, según los participantes este se limita a la obtención de información más que a un trabajo articulado que sienten como necesario, no siendo ejecutado de manera efectiva:

“Eso es algo que yo les decía y yo lo he peleado en la ARN, las personas creen que uno va allá a una cita psicológica, va con el psicólogo habla le hacen una encuesta y usted está bien o está mal y listo, pare de contar, y la gente realmente no saben lo que las persona está pensando [...]” (F1, Y; 504b).

“[...]En el caso de las familias, de los combatientes, porque al combatiente le dan algunas cositas, y por ahí lo engañan, y ya, pero a la familia la dejan a la deriva” (F1, AV; 96d).

“[...]O sea no es lo que aparece en los libros, es muy diferente a como realmente funciona, la ARN si yo le dije, de hecho, la persona que estaba encargada de todo mi caso no hizo más allá de anotar lo que yo le decía, entonces unas evaluaciones psicológicas que me hicieron allá, y hasta ahí [...]” (F1, Y; 876).

No obstante, emergen relatos donde reconocen algunos beneficios otorgados por la institución tales como bonificaciones económicas, becas, talleres de reconciliación y el fortalecimiento de su hoja de vida, significando que en su momento dichas oportunidades no se utilizaron de la mejor manera:

“Entonces ese taller es muy muy muy bueno; o sea es lo mejor, porque es un convenio que tiene la ARN con las casas de reconciliación y es lo mejor que creo que todo lo que hice, incluyendo

la plata, que me la gasté como en 6 meses. Incluyendo todo, creo que eso es lo mejor que han podido darme a mí” (F1, Y; 878b).

“[...] ya en el último año estuve en el Chocó, también con la ARN, fue un periodo muy bonito, ahí les debo mucho, porque además me permitió hacer una hoja de vida consistente” (F3, B, 265h).

“[...] porque me dieron becas para la universidad yo no las aproveche, no aproveche las cosas que tenía, las deje ir [...]” (F1, Y, 735b).

Por otra parte, Varela y Castillo (2012, citado por Cervantes, 2015) plantean que el área familiar y laboral constituyen dos esferas fundamentales en el desarrollo de la reintegración, incluso mencionando que de no presentarse ninguna de estas esferas no existe un interés en “resocializarse” desde discursos dominantes anclados a las comprensiones sobre lo que implica ser un ciudadano. Sin embargo, el trabajo si constituye un campo vital que puede llegar a facilitar u obstaculizar los procesos de adaptación, modificando pautas en sus entornos familiares y relatos identitarios:

“[...] Lo duro de vivir uno en una ciudad es que uno no tenga ni un triste peso, que todos los días se levante uno a mirar para arriba, a mirar la calle, los carros, va uno a buscar un trabajo que no que usted por la edad ya no entra [...]” (F1, AV; 340b).

Frente al área familiar, Kaplan y Nussio (2016), sugieren el fortalecimiento de esta en los programas de reintegración para de esta manera garantizar un anclaje a la legalidad. Sin embargo, hay que tener en cuenta las particularidades de cada caso, pues cada uno lo significa de manera diferente, pues para algunos el re-establecimiento de los lazos familiares no constituía un interés al momento de su reintegración:

“Me termino de desmovilizar y a mí me costaba el tema de familia, el tema de familia como que no estaba en esa lógica [...]” (F2, L; 192b).

“[...] Si bien sí plantean la reintegración familiar y reagrupar el grupo familiar, en algunos casos se dio, no se lo plantean en términos en lo que significó la ruptura con la familia, entonces ¿por qué en muy pocos casos se dio? porque en la mayoría, la gente decía no, yo llevo ya 10 años, 15 años sin ver a mi familia eso ya que, eso ya no, los vínculos afectivos efectivos ya no, ya no eran tan así, estaba la idea pero la realidad es otra [...]” (F3, B; 265b-c).

De hecho, contrario a lo planteado por Higuaita y Hurtado (2016) y Mejía (2014), quienes exponen que la familia es el primer sistema de acogida para las personas que deciden

desmovilizarse, significando dicha decisión un motivo de alegría; pues en el caso de algunos, el iniciar el proceso de reintegración se convierte en un factor para la disolución de la familia que habían conformado durante su militancia en el grupo armado:

“[...] Yo decidí desmovilizarme, eso pues causó un deterioro en la relación muy fuerte con Ch, porque ella pues en realidad no compartió eso” (F3, B, 235d).

No obstante, para otros la familia si constituye un motivo de alegría y se convierte en una de las motivaciones para seguir adelante, facilitando los procesos de adaptación en la sociedad civil:

“Ya el hecho de estar acá, de que mi familia venga acá, o sea cuando ellos llegaron pues obviamente ya las cosas cambiaron, ya uno se siente, siente ese apoyo [...] ya el hecho de que llegaron mis papás ya como que uno dice bueno yo voy a conseguir un trabajo, voy a hacer esto porque está mi familia acá, pero antes no había como esa motivación, no, era un poco difícil” (F1, Y; 320 a-b).

De esta manera, es importante entonces fomentar la creación y fortalecimiento de redes ya sean familiares, de amistad o vecindad, para así promover el proceso de adaptación a la sociedad civil y facilitar la creación de nuevas versiones que les permitan narrarse de maneras diferentes, teniendo presente que la identidad es una construcción que emerge de la interacción social (Gergen, 1992 citado por Fonseca, 2012).

Por lo tanto, es necesario comprender el proceso de reintegración desde una perspectiva circular entre excombatiente, institución y sociedad, como parte de un entramado, donde cada uno de ellos cuenta con un grado de responsabilidad y de acciones que pueden promover escenarios de reconciliación y reparación del tejido social, donde siguiendo a Lara (2012) hay que construir nuevos lazos que permitan el reconocimiento del otro, de manera que se contrapongan a los escenarios relacionales de desconfianza, imposición, arbitrariedad, control y sometimiento que ha generado el conflicto armado, lo cual es señalado por los participantes como relato emergente en los encuentros, de modo que puedan generarse espacios donde pueda

trabajarse la expresión emocional y la comunicación clara como herramientas fundamentales para el proceso:

“Muchas veces los conflictos en los hogares se crean porque no hay un momento para esto, entonces cada uno encierra su dolor en su corazón, en sí mismo, pero cuando hay estos espacios uno expresa lo que en realidad es la vida, lo que es el diario vivir, entonces descansa [...]” (F1, AV; 497).

“[...] Yo creo que el tema de la comunicación es muy fundamental y como se escribe y como se entiende [...]” (F2, L; 156).

De esta forma, la sociedad civil puede contribuir a los procesos de reintegración e inclusión, pues muchas veces los prejuicios generados por la comunidad receptora constituyen el principal obstáculo, según Rodríguez et.al (2015), para lo cual es importante deconstruir los imaginarios de la intención de “no cambio” que se tiene frente a esta población y de esta manera como menciona Lara (2012) “‘desmovilizarnos’ también frente a los actores de la guerra” (p.71), asumiendo una postura comprensiva en la que se humanice al excombatiente:

“[...] empecé a comprender más, empecé a convivir más con ese tipo de personas, empecé a ver que eran personas y que eran colombianos y que era y que primero, la otra perjuicio de la guerra que es que uno cree que esas personas llegan de no sé de un pueblo por allá de la selva y ah son la gente más bruta, [...] cuando resulta que tienen hasta más cultura que uno y usted se pone a dialogar y usted dice esta persona sabe de tal y tal vaina [...]” (F3, J; 103b).

Sumado a lo anterior, Toro (2017) menciona que el proceso de reintegración se percibe como una dificultad en la medida en que no se sienten partícipes de ninguna población, pues por un lado en la sociedad civil los catalogan como los enemigos y por otro, para el antiguo grupo al que pertenecían pueden ser denominados como los traidores, encontrándose en un “limbo identitario” (Arboleda y Bustamante, 2012), desde una doble estigmatización, enfrentándose así a unas formas de ser y de interactuar con un nuevo entorno, lo cual no es contemplado en los programas de reintegración:

“[...] entonces tanto de la legalidad a la ilegalidad soy un criminal ¿cierto? pero el desmovilizado tiene una serie de rupturas y de desfases con la sociedad de cosas que no, en las que no está al día con la sociedad, por ejemplo uno no tiene una hoja de vida, tanto el empleo,

como en el estudio, ponerse al día en todo eso es muy muy complicado, pero además está la situación con la relación de lo que era y ya no es [...]” (F3, B; 265a).

Dichos prejuicios y estigmas por parte del grupo armado al que pertenecían y de la sociedad civil, son retroalimentados como plantea Goffman (1963) por significados que una colectividad posee, los cuales determinan lo que es aceptado o no acorde con sus criterios de referencia, anclados a discursos alrededor de intereses políticos donde juegan un papel importante las instituciones, por lo que estas deben re-pensar los abordajes en el trabajo con esta población, para de este modo solventar la polarización que se da en la sociedad, siendo necesario para la co-construcción de escenarios de sana convivencia con las comunidades receptoras, pues las personas que no han sufrido el conflicto armado directamente sienten que son procesos injustos frente a la desigualdad social que existe en el país:

“[...] eso afianza un prejuicio, porque entonces despierta un celo de ah por qué a ellos si les dan y a mí no, este país está lleno de pobres y por qué a estos manes que mataron o robaron, yo que se, les dan beneficios que a mí no. Entonces, ese enfoque equivocado crea un resentimiento social y alimenta a las personas que no tienen una formación vivencial con el conflicto ni formación política de ningún tipo [...]” (F3, J; 101d).

No obstante, cabe aclarar que esa ruptura con el grupo no ocurre necesariamente en los procesos de desmovilización colectiva, como el acuerdo realizado con las FARC, pues siguen perteneciendo a una colectividad ya en la legalidad, que a su vez implica la adquisición de nuevos roles y significados de ciudadanía, lo que invita a una re-configuración identitaria frente a nuevas formas de relacionarse con otros, siendo importante también el rescate de su historia.

Por ello, cobra importancia que los excombatientes sean comprendidos como un agente activo y constructor de su realidad en lugar de uno pasivo en el que se desconoce su historia y sus particularidades bajo los lineamientos de la ARN, estableciendo una co-responsabilidad en los procesos de reintegración:

“[...] las oportunidades las crea uno y yo antes no veía ninguna, todo lo que veía allá era malo, que lo que yo les decía, estaba acostumbrada a decir es que, es que si yo no estudie es culpa de ellos, siempre es la responsabilidad de lo que debía ser mi vida se las daba a ellos, si ellos no

me daban algo que yo en ese momento necesitaba decía, no, eso no sirve para nada, como dice todo el mundo allá, pero después dije no, la responsabilidad del cambio de vida no es de ellos, es mía, que eso no quiere decir que en la ARN no se puedan hacer cambios [...]” (F1, Y; 876).

Así, al ejercer un papel activo en su reintegración, resaltan que, si bien los cambios no han sido fáciles, comprenden que estos empiezan por cada uno de ellos, entre los que se destacan elementos como los planteados por Rodríguez y Yunis (2015) tales como la toma de decisiones, la responsabilidad de afrontar los problemas, la validación, el reconocimiento de sus propias emociones y la empatía como parte de aquel proceso de vinculación a la vida civil.

Además, dado que los relatos de las personas determinan su interacción y organización (White y Epston, 1993), dicha reconfiguración en su identidad, invita también a generar cambios con respecto al reconocimiento y expresión de sus emociones, lo cual es uno de los elementos que mencionan que más se les dificulta, permeados por discursos en los que esto es leído como una muestra de vulnerabilidad frente al otro, considerando que es importante que esto se trabaje con apoyo de la institucionalidad en los programas de reintegración, como relato posibilitador que se hace presente en los escenarios conversacionales, implicando una negociación en sus prácticas discursivas, promoviendo nuevas formas de relación con su medio:

“En ese momento, esta persona que estaba en proceso de reintegración, hay una cosa de endurecimiento, de endurecimiento afectivo, porque ha pasado 4, 5, 10 años, pues hay un endurecimiento de tal forma de que no era consciente de la necesidad de la reconstrucción de un vínculo familiar, en su dimensión afectiva, emocional, ¿sí? [...] entonces, por un lado, la intención institucional es tímida, tímida y temida y débil le falta madurar hay que trabajarla mucho, y trabajar mucho las herramientas que va a usar para vencer ese endurecimiento que uno trae” (F3, B; 291a-b).

En contraposición a lo mencionado por Toro (2017), quien afirma que muchos de los valores, prácticas, creencias, rituales y símbolos en torno a dinámicas de guerra se mantienen, los participantes reconocen su historia, re-significando su período de militancia rescatando los aprendizajes de la misma y retomando los recursos de aquella trama de vida, lo cual facilita su reconfiguración identitaria:

“[...] Tener conciencia del deber, saber que tenía el deber de cada cosa, entonces son como solidaridad, como sentido de dignidad por la mujer, del esfuerzo y de la disciplina y de pensar en el otro, son como grandes rescates de allá [...]” (F3, B; 281).

“[...] vivía llena de rencor para mí no era fácil, [...] cuando empecé a hacerme cargo de que todo lo que me había pasado era por mi responsabilidad empecé a darme cuenta de las cosas que podía cambiar, porque siempre viví echándome la culpa, ya a veces vivía enojada hasta con mis papás, [...] bueno si estoy aquí tengo que empezar a cambiar las decisiones que tomé, las que puedo en este momento, ya el pasado no lo puedo cambiar, pero eso me tiene que servir a mí para lo contrario, para decir oiga hice esto pero ahorita puedo hacer esto, uno ve el pasado como lo ve todo el mundo, como el doloroso, como si oiga, yo que aprendí [...]” (F1, Y; 737).

Siendo importante para un proceso bidireccional de resignificación que se pueda ejercer el perdón tanto por las personas en proceso de reintegración como por la sociedad civil, siendo un acto que se puede realizar desde dos vías, aquellas que están dirigidas hacia un otro, para así reducir el odio, pensamientos de rabia y tener mayor tranquilidad, teniendo en cuenta que es posible brindar perdón en ausencia de la disculpa y, por otro lado, el que está dirigido hacia sí mismo, el cual invita a reducir emociones de culpa y dolor, por lo que las narrativas del perdón permiten la reconstrucción del sentido de vida (Girón, Rodríguez y Yunis), y así mismo promueve relatos posibilitadores de esperanza (Román, 2014).

“[...]Más que todo es de uno perdonar y saber perdonar, porque uno, uno, uno perdona para descansar uno de cómo la mente, como el cuerpo, [...] me decía vea hija, usted tiene que para poder cambiar usted tiene que perdonarse usted misma, si usted no se perdona a usted misma, usted no va a poder perdonar a los demás [...] yo recuerdo lo que me pasó pero ya no con ese odio, ya no con esa rabia que uno mantenía a toda hora, sino como un recuerdo que le queda ahí [...]” (F1, C, 884)

De igual modo, siendo importantes espacios de reparación y socialización pues ellos contribuyen a que se promueva el cambio en las narrativas identitarias a nivel personal y familiar, pues, así como refiere Giraldo (2010 cita por Mesa, 2017) la reintegración debe incentivar vínculos tolerantes y enriquecedores con la sociedad, articuladándose con la reconciliación y la construcción de paz:

“[...]eso fue un proceso y ese proceso para mí fue importante [...] ahí fue bueno darme cuenta que el dolor de las víctimas es, no es porque se lo cause el uno o el otro va a ser menor, es el mismo dolor y fue el mismo daño y en las víctimas no es que no le importe quien se lo causó, sí le importa pero sobre todo le importa que le expliquen por qué pasó tal cosa [...]” (F3, B; 265f)

Lo anterior, permite una visibilización de su propia historia en el que el excombatiente empieza a resolver la ruptura que implica el proceso de reintegración, asumiendo nuevos roles en la legalidad, re-narrando sus experiencias (Echevarría, 2003), para así rescatar los valores con los que cuenta desde términos generativos que facilitan la adaptación del excombatiente más allá del cubrimiento de las necesidades materiales:

“[...] Entonces el desmovilizado debe solucionarse eso ¿ahora quién soy? (...) ¿entonces qué, soy un chivato, un traidor, un sapo, un delator? ¿eso es lo que soy? No, no no, no soy eso, pues si digamos traicione la causa, porque me descentré del movimiento y abandoné la militancia de izquierda, pero mucho de lo que fui todavía lo soy, soy un hombre que todavía tengo valores, tengo cosas que digo no eso yo no lo hago ¿sí? no soy así, entonces ah entonces a ver qué rescato de esa militancia, a ver qué rescato de ese naufragio ¿sí? ah que mucha gente opina...ah opinaran, dirán, pero yo pues rescato lo que tengo que rescatar de esa militancia para ahora, entonces rescato unas cosas y hay otras que definitivamente digo no, allá quedan ¿sí? [...]” (F3, B; 265).

Por otro lado, frente a la burocratización y poca respuesta institucional que ellos perciben, los diferentes miembros de las familias le apuestan a transformaciones en sus contextos más cercanos, mediante la creación de proyectos para la comunidad así como acciones de perdón, teniendo como base la humanización de sí mismos y del otro, desde relatos dominantes en torno a lo que para ellos implica ser ciudadano, permeados en el caso de los excombatientes por la vida en comunidad que tuvieron al interior del grupo armado, ayudando a los demás desde su propia experiencia, promoviendo acciones que favorezcan la reconstrucción y el fortalecimiento del tejido social, como lo menciona Cabrera et.al (2016) en su estudio, de manera que los actores participantes de la investigación se asumen como agentes de cambio:

“Digamos yo creo que las instituciones del Estado eso es desgastante[...]cuando yo me reúno se dieron cuenta hace rato yo tengo un grupo de personas y me siento hablar con ellos y les propongo como que dejemos de hablar tanto y hagamos, permítame ir a su territorio, permítame ir a la comunidad y hagámoslo [...]” (F2, L; 243a).

“[...] pero yo no quiero presentar un proyecto donde yo voy a decirle a la gente lo que deberían hacer, para mí es más correcto conmigo misma presentar algo que a mí me funciona, creo que la gente aprende más de eso [...]” (F1, Y; 726).

Así, la experiencia de reintegración implica un entramado de actores, donde los participantes trascienden las problemáticas percibidas a nivel institucional, generando alternativas desde la agencia personal, donde el encuentro con otros facilita la creación de nuevas versiones alrededor de su identidad, que a su vez posibilitan la adaptación comunitaria y familiar, más allá del ser excombatiente, siendo importante la deconstrucción de dichas etiquetas.

De este modo, la reintegración no significa necesariamente la ruptura con su pasado, sino que se puede generar una validación de los recursos y aprendizajes de la militancia para asumir su nuevo rol como ciudadano, haciendo hincapié en la generación de espacios de sensibilización en los que como menciona Cabrera et. al (2016), se dé cuenta "que los actores armados hacen parte de la sociedad y por lo tanto merecen ser escuchados y apoyados, con oportunidades laborales, políticas y sociales para adquirir una vida digna como actor social" (p.99).

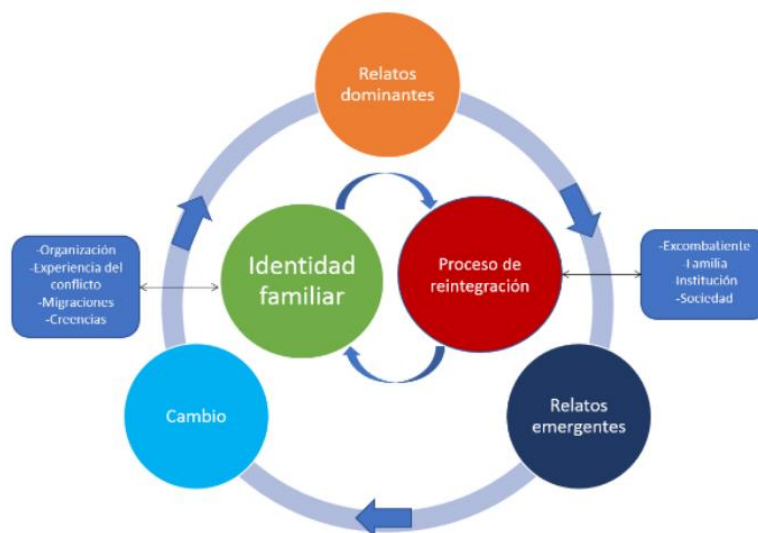


Figura 7. Resumen triangulación de las categorías en la discusión

7.4 Autorreferencia: La reflexividad construida desde la intersubjetividad

Teniendo en cuenta la epistemología del estudio, se produce un proceso de co-construcción con los participantes, desde un ejercicio de intercambio comunicacional que generan

transformaciones en el otro mediante un proceso recursivo de interacción, emergiendo a lo largo de los encuentros reflexiones y comprensiones sobre el fenómeno, desde la observación de nuestra propia historia, la cual se sitúa en contexto con la realidad social en la que estamos inmersos. Por ello, a lo largo de este apartado se rompe con la estructura del texto, representando metafóricamente el proceso de deconstrucción que tuvimos como investigadores, por lo que el texto estará redactado en primera persona.

De tal manera, el proceso que llevamos a cabo en la investigación tuvo como base la autorreferencia, la cual permeó desde el primer momento en la elección del tema, resonando tanto en las intervenciones como fuera de ellas; aludiendo a Pakman (1995 citado por Bacca y González, 2017) toda pesquisa es asimismo un descubrimiento en nosotros.

Así, como investigadores traemos un marco de referencia anclado a nuestras experiencias, emociones e intereses, cobijados por relatos y discursos dominantes que en el diálogo con las familias permitieron una flexibilización en la narración de cada uno, contribuyendo a una deconstrucción frente a versiones rígidas preestablecidas, pues, así como refieren Gergen y Warhus (2003), es en la relación con un otro que se puede resignificar y recomprender la realidad construida.

En un principio, el ser familia lo entendíamos desde una postura tradicional, pues se hila al propio modelo bajo el cual nos formamos, sin embargo, contrastamos que su construcción familiar rompe con los discursos dominantes que refieren el deber ser y de igual modo con los roles que se desempeñan al interior de estas, siendo relevante ser una figura de acompañamiento, ligado a su comprensión de vida.

De este modo, emergen reflexiones en las post-sen torno a la postura que se tiene con el otro y ¿hacia dónde voy a orientar mi actuar?, ¿estoy dispuesto a ser un compañero en el camino?, ¿que construya o destruya al otro?, lo que nos invita a re-pensar la posición asumida en nuestras relaciones cotidianas.

“[...] me llevo de ese encuentro entre muchas otras cosas precisamente lo que él decía, de ser compañeros de vida y a partir de cómo uno comprende la vida pues cómo acompaña entonces ese camino, creo que si uno comprende la vida como algo tormentoso seguramente el acompañamiento que va a hacer también va a ser desde ahí y cuando uno entonces comprende de una manera distinta la vida, como digamos él la narra desde la búsqueda de la felicidad, desde aceptar todo, desde esa pasión tal vez por la vida, claramente el acompañamiento es mucho más amable, es mucho más cómo yo hago para que la situación no sea tan amarga y cómo salimos de esto juntos y entonces también siento que eso me llevo [...]” (F3,MP,354)

De igual manera, nos realizamos un cuestionamiento en la forma bajo la cual se construyeron nuestras familias, pues tras los encuentros se resalta el valor por la palabra, en donde es posible reconocer y legitimar al otro en la medida en que se le escuche y poder comprender que si bien existe la diferencia, esta también es necesaria para el diálogo y la construcción, pues como plantea Echeverría (2003) el lenguaje es un constructo generativo y somos agentes activos frente a nuestra realidad, por lo que nos invita a pensar en nuestras acciones, en qué tanto estamos censurando al otro o qué tanto le estamos permitiendo ser, enmarcados en dinámicas de respeto.

“[...] a mi si me hizo pensar mucho en mi historia cuando él decía es que las mamás, la esposa le decía a la hija no digas esto, si? y en mi casa pasa igual, mi mamá tiene un concepto de no dejar hablar, lo que usted está diciendo no importa, y llegar a imponer y [...] me hizo pensar mucho cómo desde pequeños a uno le deslegitiman lo que uno está diciendo para entonces crecer en un modo de sociedad en que uno tiene solo que aceptar y comer cuento de las autoridades y de obedecer, porque sí, jumm, y otra noción en donde uno empieza a reconocer a la persona desde chiquito como persona y como ser pensante y como ser valioso, que se conecta mucho con esa misma noción de humanidad que creo que él está planteando [...]” (F3, A, 343).

Respecto a esa diferencia anteriormente planteada, recogemos una de las experiencias que nos invitan a pensar en nuestro actuar y emocionar, en cómo se puede construir relaciones en la medida en que demos paso al perdón y a una apertura con un otro, pues, por ejemplo en el

caso de los relatos de la familia que se constituye por ex-miembros de diferentes grupos armados y una persona que se mantuvo en la civilidad, reflejan las acciones posibles de cambio que se encuentran a nuestro alcance, en la medida en que se rompan las barreras que hemos construido, pues como refiere un miembro de las familias *en la vida hay que buscar ser feliz*.

Por otro lado, tras la revisión documental y creencias propias, pensamos que había un ocultamiento en la historia del ex-combatiente durante su periodo de militancia, pero así mismo lo relacionamos, en un discurso que establece el mantenimiento de una fachada, en el que se esconde aquello que se considera opuesto o que vaya en contra de lo normativo.

Sin embargo y con alegría, rompemos con dicha idea al ver que las familias muestran una postura abierta frente aquella trama de vida, que los invita a tener una mirada amable que les permite acoger los recursos y aprendizajes que retoman tras sus vivencias, ayudándolos a construirse en la civilidad, invitándonos a pensar cómo nosotros mismos también nos volvemos jueces de nuestras propias historias y cómo en vez de ello podemos acogerlas para construir, por lo que retomando a Durrant y Kowalski (2001), les asignamos significados novedosos y más generativos.

“[...]eso me hizo pensar mucho en mis relaciones en general, ¿sí? [...] muy desde esa lógica de juzgamiento, de sentirme vigilada y juzgada todo el tiempo por un otro, que muchas veces incluso termino siendo yo misma, de hecho casi en todos los casos, y desde ahí claro, me chocó un montón porque yo decía claro, quién se va a sentir bien con eso y si uno precisamente vino a ser feliz al mundo, cómo ser feliz y sentirse tranquilo cuando estoy pensando todo el tiempo del otro en qué momento me va a juzgar, en qué momento me va a buscar el quiebre para caerme encima y decirme eso no se hace[...]” (F3, MP,344)

De igual forma, tras ese reconocimiento propio que realizan las familias, se resalta la humanización que tienen frente a los grupos sociales, los cuales los invita a actuar activamente para la construcción de paz, siendo una postura fuertemente afianzada en la que todos los miembros realizan proyectos con conciencia política y social actuando coherentemente por una ideología de ayuda por el otro.

“[...] en el sentido de esas comprensiones desde Marx como lo hacen aterrizado a uno para ser mejor persona, ¿sí? a la final cómo uno construye sociedad y cómo uno se construye a sí mismo, a partir de claro de unos postulados que son de Marx pero a la final es donde uno los aterriza, ¿sí? en cómo lo demuestro y cómo lo siento y él como que me afianzó todo eso, me afianzó como seguridad frente a todo ese tipo de cosas que pensaba [...]” (F3, M,349)

Así, en ese ejercicio de construcción de la paz, contemplamos que el cambio lo realizamos desde nuestros contextos más cercanos para así consolidarlos a nivel macro, siendo importante el papel del respeto, la escucha y el reconocimiento, tanto en lo personal como en lo familiar, relaciones de amistad, laborales y comunitarias, que nos permitan acercarnos afectivamente con el otro, mediante el diálogo y la apertura.

8. CONCLUSIONES

Con base a los objetivos propuestos y la discusión de resultados, se plantean las siguientes conclusiones:

- Existe gran diversidad en los relatos identitarios de las familias participantes, cuestionando las nociones tradicionales, otorgando nuevos significados donde no es necesaria la convivencia y la consanguinidad para su conformación, dando prioridad a temas como el apoyo, el acompañamiento, el respeto y la escucha entre sus miembros, flexibilizando los relatos dominantes provenientes de sus familias de origen tras su reintegración.
- La familia durante el proceso de reintegración puede ser significada como una fuente de motivación y apoyo, pero para otros no constituye un área de interés, incluso siendo un factor de disolución de la misma, por lo que es importante la construcción de redes comunitarias, dado que posibilitan la adaptación al nuevo contexto y así mismo enriquecen relatos identitarios generativos, que permiten la visibilización de los recursos del sistema, desde una lógica de co-responsabilidad con la sociedad.

- El proceso de reintegración y en algunos casos la militancia dentro del grupo armado ha permitido una flexibilización en los roles de género asumidos, cuestionando versiones dominantes en torno a la masculinidad y el papel de la mujer, lo que a su vez amplía sus significados alrededor de lo que implica ser padre y pareja, facilitando en cada miembro la constitución de un nuevo marco de relaciones simétricas basado en relatos más posibilitadores, mediante el reconocimiento y la comunicación clara con el otro .
- El conflicto armado afianza las dinámicas de aglutinamiento o desligamiento construidas al interior de la familias, las cuales suelen mantenerse tras el proceso de reintegración. Sin embargo, las migraciones de contextos rurales a urbanos permiten la creación de nuevas relaciones enriqueciendo y modificando los relatos dominantes de la familia, facilitando su adaptación y transformando las dificultades en una oportunidad de crecimiento que los invita a re-pensar las prácticas discursivas al interior del sistema, ayudando a la flexibilización de los límites intra y extrafamiliares.
- Los diferentes miembros de las familias conciben a la ARN como un apoyo momentáneo, reconociendo algunas ayudas otorgadas por la institución, pero sienten que dista de sus necesidades, especialmente en materia psicosocial, alimentando el sentimiento de desconfianza presente desde las familias de origen hacia las instituciones gubernamentales, permeados por el abandono estatal que han padecido a lo largo de su historia. Sin embargo, frente a las deficiencias estatales manifestadas por los participantes, se comprende que el proceso de reintegración implica una corresponsabilidad entre sociedad, institucionalidad, familia y excombatiente, como parte de un entramado, desde un proceso circular.

- Se resalta la importancia de fomentar la autonomía de los excombatientes en los procesos de reintegración, rescatando su historia y recursos, de modo que implique una resignificación de su pasado, a su vez que se promueven escenarios de relación que les permitan ampliar las versiones que tienen acerca de sí mismos, facilitando los procesos de adaptación en las comunidades receptoras y la reconfiguración identitaria desde los nuevos roles asumidos en la legalidad.
- Se comprende a los excombatientes como agentes activos en la construcción de su realidad, los cuales generan acciones transformadoras que promueven la reconciliación y la reparación del tejido social en sus contextos cercanos, tanto fuera como al interior de la familia, lo cual contribuye a la creación de escenarios que faciliten la humanización del otro y de sí mismos, desde relatos posibilitadores donde el cambio es entendido como algo que atraviesa primero su experiencia individual para así transmitirse a lo social y familiar.
- Tras haber vivido en grupo durante la militancia, el concepto de comunidad se afianza, lo que permite nuevas formas de construcción de familia, que incluyen amigos y vecinos, que a su vez contribuye a la realización de proyectos encaminados al fortalecimiento del tejido social, permeados por los relatos en torno a la expresión de afecto mediante acciones que aporten al cuidado y apoyo del otro en sus contextos cercanos, más allá de manifestaciones verbales de cariño.

9. APORTES

9.1 Aportes a la población participante

- Mediante el ejercicio investigativo se da apertura a un diálogo en el que los participantes re-narran sus experiencias, permitiendo la resignificación de los relatos

construidos en relación con la concepción de familia, emergiendo desde la voz de los participantes los aprendizajes que han adquirido a lo largo de su historia.

- La co-construcción facilitó la visibilización de los recursos con los que cuentan como sistema y a nivel individual, ante lo cual, tuvieron una mirada más amable consigo mismos y su historia, contribuyendo a asumir una postura de mayor responsabilidad personal y de afecto, que les permitió hacer una reconciliación con sus diferentes versiones enriqueciendo su identidad.

- Los escenarios conversacionales constituyeron un espacio de apertura comunicacional que les permitió a los miembros de la familia escuchar diferentes puntos de vista, emergiendo la importancia de contar con estos espacios para promover el reconocimiento del otro pese a las diferencias, donde el intercambio dialógico facilitó la resignificación de sus vivencias, convirtiéndose en una herramienta para la resolución de futuros conflictos.

9.2 Aportes a la disciplina

- El proyecto investigativo amplía la mirada alrededor del concepto de identidad familiar, pues los conceptos de identidad y familia, suelen ser expuestos de manera separada, por lo que se comprenden de manera unificada, compleja y dinámica, dando cuenta que aquellos quienes componen la unidad familiar le otorgan una identidad a esa estructura social y así mismo se ven influidos por ésta, de manera interdependiente, donde las interacciones entre los miembros del sistema cobran protagonismo, entendiendo al mismo como un todo.

- A partir de la epistemología de la investigación se recomprende el papel que ha cumplido la disciplina en los abordajes con la población, buscando favorecer la despatologización desde una comprensión más humana que contribuya a su

desestigmatización rescatando las historias, recursos y aprendizajes del excombatiente, desde una postura generativa que permita la resignificación del periodo de militancia en el grupo armado al que perteneció, facilitando su reconfiguración identitaria desde relatos más posibilitadores.

- Se amplía el concepto de familia, entendiendo que su construcción puede ir más allá de los cánones tradicionales, desde distintas versiones de conformación en las que la consanguinidad y la convivencia no son elementos necesarios para la organización de la misma, de manera que la cohesión familiar está dada por creencias sustentadas en sus prácticas discursivas alrededor de la importancia del apoyo y reconocimiento del otro pese a las diferencias.

- Se resalta la importancia de los procesos autorreferenciales, los cuales brindan un abordaje distinto a otros proyectos, ya que al tener en cuenta el modo bidireccional en que los sistemas observantes son permeados por el intercambio narrativo entre ambas partes, enriquecen y amplían comprensiones a nivel disciplinar, pues reconoce al investigador como un sujeto en contexto, quien trae consigo un marco de referencia, bajo el cual comprende su actuar y resulta importante reconocerlo.

9.3 Aportes a la línea de investigación: “*Psicología contextos cotidianos y transformaciones sociales*”:

- La investigación fortalece la mirada alrededor de *la diversidad de las redes sociales*, pues al ampliarse la visión de lo que implica ser familia, facilita los procesos adaptativos en las comunidades receptoras así como el establecimiento de relaciones del excombatiente, flexibilizando las pautas de interacción con la sociedad.

- Enriquece las miradas en torno a la *emergencia de la transformación social*, donde el proceso de reintegración da cuenta de un entramado de relaciones entre comunidad, institucionalidad, familia y excombatiente, enmarcados bajo discursos dominantes que muchas veces dificultan procesos de cambio y adaptación, por lo que su comprensión desde lógicas circulares y el cuestionamiento de dichos sistemas discursivos promueven la co-construcción de relatos posibilitadores que invitan reconfiguración identitaria y promoviendo escenarios pacíficos a nivel familiar y comunitario.

9.4 Aportes a la comprensión de la problemática

- Se reconocen las narrativas de la familia en el proceso de reintegración, bajo lógicas circulares en donde no sólo ha de incluirse al ex combatiente, sino también las diferentes esferas en las que se encuentra inmerso, que va enmarcado desde el reconocimiento de los nuevos roles asumidos por la persona reintegrada en su tránsito a la vida civil, dando paso a relatos generativos que rescatan los recursos con los que cuenta para su adaptación al nuevo contexto.

- Se vislumbra la relevancia que tiene comprender el concepto de familia desde el significado que es atribuido por la persona excombatiente, pues ello contribuye a un abordaje integral para con la población, cobijando a más miembros del sistema que se ven permeados por el proceso de reintegración, facilitando el bienestar y la adaptación comunitaria.

- Abordar desde una mirada compleja este fenómeno, permite trascender lógicas dicotómicas de víctima- victimario, pues ellas mantienen relatos de estigmatización, por lo que se busca una postura generativa, en la que la sociedad y las personas en proceso de reintegración asuman una co-responsabilidad en la vinculación a la civilidad, desde

la humanización del excombatiente, promoviendo escenarios de convivencia pacífica que favorezcan la deconstrucción de imaginarios frente a esta población.

- Se reconoce y se da énfasis al papel que cumplen las redes en los procesos de reintegración, pues favorecen la adaptación, contribuyendo a la superación de dificultades y aminorando la hostilidad que se puede presentar en la ciudad y comunidades receptoras, facilitando nuevas formas de relación que a su vez les permitan enriquecer sus relatos identitarios más allá del ser excombatientes.

- El presente trabajo permitió reconocer a los excombatientes como agentes activos en su proceso de reintegración, cuestionando el papel que han asumido las instituciones en el acompañamiento a esta población, resaltando la importancia de tener en cuenta sus particularidades, así como el rescate de historia, promoviendo escenarios de reconciliación que fomenten la deconstrucción de los estigmas y prejuicios a los que se ven expuestos, de manera que se enriquezcan las versiones identitarias de estas personas posibilitando acciones transformadoras.

9.5 Aportes los investigadores

- Teniendo en cuenta el contexto social y las experiencias de vida de los investigadores, se deconstruye un relato dominante frente a la noción de familia, ampliando versiones en las que los vínculos familiares pueden trascender de la consanguinidad y la convivencia.

- A partir de los relatos de los excombatientes se cuestiona la postura asumida de acompañamiento con el otro, en el que es importante construir relaciones basadas en el afecto, buscando establecer nuevas formas de interacción en los contextos cotidianos, donde estén presentes elementos como la consideración por la sensibilidad del otro y la

escucha, que a su vez contribuyan a una comunicación clara, desde una actitud generativa.

- El intercambio comunicacional con los actores participantes permitió la re-comprensión del perdón como elemento importante para la construcción de paz, el cual se ejerce desde los contextos de relación más cercanos, con la familia y consigo mismo, que promueven el bienestar desde la re-significación de una situación particular, asumiéndose como agente de cambio.

- A partir de la interacción con la población se amplía la visión del fenómeno, pues se construyen espacios de memoria histórica en los que se conocen versiones por parte de aquellas personas que vivieron directamente el conflicto, por medio de la apertura por parte de los miembros de las familias de su historia en la que se comparten acontecimientos, dolores, luchas y logros, las cuales ayudan a comprender y humanizar sus vivencias.

10. LIMITACIONES

Una de las principales limitaciones que se presentó al realizar el proceso investigativo fue el difícil acceso a la población, teniendo en cuenta el momento de incertidumbre que estaba atravesando el país frente a sí se daría cumplimiento o no a los Acuerdos de Paz durante las campañas presidenciales del 2018 y por lógicas correspondientes al partido FARC, por lo que se generaron sentimientos de prevención por parte de algunos individuos, aún más al tratarse de un tema de índole familiar.

Asimismo, las múltiples investigaciones desarrolladas a estos grupos en los últimos años y la no devolución de resultados de las mismas, según lo relatado por algunos excombatientes (Comunicación personal, 06 de agosto de 2018), sumado a los imaginarios y malos manejos de

algunos profesionales en psicología desde una visión patologizante, obstaculizaron el interés por participar en el presente estudio, lo que invita a hacer una reflexión en torno a los abordajes que se están realizando frente a este fenómeno desde la academia y las ciencias sociales.

Por lo anterior, no fue posible trabajar con personas que se encontraran haciendo un proceso de reincorporación anclado a los acuerdos realizados con las FARC-EP en el 2016, participando entonces excombatientes que hicieron su proceso de reintegración de manera individual varios años atrás, lo cual está permeado por unas lógicas distintas a nivel legal, relacional e identitario en relación con el grupo armado al que pertenecían.

Asimismo, no se pudo tener la participación de personas que hayan sido parte de otros grupos armados, lo que limita la comprensión del fenómeno, siendo importante el reconocimiento también de estos actores en las dinámicas del conflicto, así como su experiencia del proceso de reintegración, pues su historia de militancia está enmarcada bajo lógicas diferentes que pueden contribuir a otras formas de construir familia.

Por otro lado, durante los encuentros no fue posible reunirse en todos los casos con ciertos miembros de las familias participantes por razones correspondientes a la población, lo cual dificultó contar con varias voces que dieran cuenta de las diferentes puntuaciones al interior del sistema y que pudieran brindar una noción más amplia del significado atribuido a las experiencias vividas en el proceso de reintegración, reconociendo el valor diferencial que permite dar cuenta de la negociación de significados para la construcción de la identidad familiar.

11. SUGERENCIAS

Se sugiere una mayor pertinencia en los abordajes realizados con esta población, en donde se trabaje desde los recursos con los que cuentan, validando su historia y los aprendizajes adquiridos, promoviendo así la autonomía de los excombatientes que a su vez facilite procesos adaptativos en las comunidades receptoras, desde escenarios de relación más posibilitadores con la sociedad que permitan desmontar los prejuicios que recaen sobre ellos, sobreponiéndose a la cristalización identitaria, de manera que enriquezcan diferentes versiones acerca de sí mismos más allá de su militancia.

Además, se debe considerar la ampliación de las visiones alrededor de lo familiar, para de este modo fortalecer las redes y sistemas de acogida de los excombatientes durante el proceso de reintegración, siendo importante ahondar en futuras investigaciones sobre los significados otorgados a la familia y el papel que ésta cumple para quienes se acogen a los procesos de reincorporación, teniendo en cuenta que no hay una ruptura con la colectividad del grupo armado al que pertenecían.

Del mismo modo, se recomienda explorar cómo ha sido la construcción de la identidad familiar y la experiencia del proceso de reintegración en las zonas rurales, donde la presencia institucional suele ser más débil, estando enmarcados bajo lógicas diferentes a las ciudadanas, para así ampliar la visión de este fenómeno.

Por otro lado, se debe re-pensar el papel que está teniendo la psicología en dichos procesos, tanto interventivos como investigativos, cuestionando la manera en la que se realiza el acercamiento a otro, desde un ejercicio crítico, ético y responsable, de manera que se logre una humanización de estas personas, bajo una comprensión circular de la problemática del conflicto armado, rompiendo con lógicas de “victimario” que contribuyen a la estigmatización y

deshumanización de estos y que permitan enriquecer las versiones identitarias más allá de su pertenencia al grupo armado, relato que muchas veces puede cristalizarse en la sociedad.

Teniendo en cuenta que el conocimiento es inacabado y que ésta investigación surgió por un vacío por la participación de la familia en del proceso de reintegración, se evidencia la pertinencia de seguir ampliando la visión acerca de este fenómeno en el período de post-acuerdo que atraviesa el país, se sugieren los siguientes interrogantes para futuras investigaciones: ¿Cómo se puede promover escenarios de relación más posibilitadores entre la sociedad y los excombatientes para así fortalecer los sistemas de acogida a esta población?, ¿Cómo se construyen los significados de ciudadanía en las personas excombatientes?, ¿Cómo es la construcción de la identidad familiar en el caso de las personas que se establecen en zonas rurales?, ¿Qué papel está asumiendo la psicología en los abordajes con las personas en proceso de reintegración?, ¿Cómo es la experiencia de la reintegración en el caso de las personas que se acogieron a un proceso de reincorporación?

12. REFERENCIAS

- Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (2016). Presidencia de la República de Colombia. La Habana, Cuba, 11 de noviembre del 2016. Recuperado de: <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
- Agencia Colombiana para la Reintegración. (2014). Evolución del Proceso de Reintegración Fortaleza Institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Evoluci%C3%B3n%20del%20Proceso%20de%20Reintegraci%C3%B3n%20Fortaleza%20Institucional%20basada%20en%20la%20experiencia%20y%20lecciones%20aprendidas.pdf>

- Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM-Misión Colombia) (2015) Guía para la aplicación de la Política de Reintegración Social y Económica (PRSE) a nivel local. Para formuladores y ejecutores locales de la política pública: gobernadores, alcaldes y secretarios de despacho. Disponible en: <https://repository.oim.org.co/handle/20.500.11788/66>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) (2014) Dimensiones de la Ruta de Reintegración. Tomado de: www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/dimensiones.aspx
- Aguado, J. y Portal, M. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. *ALTERIDADES*. 1 (2): 31-41. Disponible en: <http://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/viewFile/667/664>
- Agudelo, M. y Estrada, P. (2012) Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*. 17 (2) 353-378. Disponible en: revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1156/1276
- Aguilar, H., y Reyes, R., (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes, *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-27. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>
- Aguilera, L., Carballeira, Marrero, R., Matud, M. y Moraza, O (2003) El apoyo social en la mujer maltratada por su pareja. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 3 (3) 439-459. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33730302>
- Alvarado, S., Carmona, J. y Ospina, M. (2014) Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz. 13 (1), 52-60. *Infancias Imágenes*. Disponible en: <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/infancias/article/view/7838>
- Álvarez, E. y Guzmán, G. (2013). Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1, 11-17. Disponible en: http://files.revista-realitas.webnode.com.co/200000028-2b8a32c802/4_articulo_2_revista_realitas_Vol_1_No_2.pdf

- Alzate, C. y Farfan, M. (2010) Factores motivacionales de la población en proceso de reintegración social y económica para su ingreso y permanencia en el sistema educativo, área metropolitana de Risaralda durante el año 2010. Universidad de Manizales, Colombia. Recuperado de: biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130709122907/TClaudiaMonicaAlzate.pdf
- Arancibia, M. (2016). La “identidad”, como una construcción cultural para la sociología. *Sincretismos Sociológicos. Nuevos Imaginarios.* (1)2 1-16, Disponible en: http://www.sincretismossociologicos.com/uploads/3/2/2/6/3226167/la_identidad_como_una_construcción_cultural_para_la_sociología.pdf
- Arias, A y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: Apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología.* 8 (2):171-181. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Artículo 22, (1991). Constitución política de Colombia, Bogotá, Colombia, 4 de Julio de 1991. Recuperado de: <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-22>
- Aya, S. (2010) Reflexiones acerca de los procesos incluidos en la construcción narrativa. ¿Cómo emergen los relatos? 6 (1), 185-194. *Revista Diversitas.* Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a15.pdf
- Aya, S. (2012) Una propuesta de tipo investigativo - interventivo para construir resiliencia. 8 (2), 391-406. *Revista Diversitas.* Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/dpp/v8n2/v8n2a14.pdf
- Bacca, J. y González, S. (2017) *Construcción narrativa de la identidad y la emergencia de resiliencia desde los significados de vida y muerte* (Tesis pregrado). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Disponible en: repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4052/Baccajose2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bajoit, G., (2010). *El cambio sociocultural*, Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo, Ciudad de México, México. Instituto de investigaciones sociales. Recuperado de: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/486trabajo.pdf

- Barbosa, A., Gandolfo, M., y Mitjás. A., (2016). Epistemología cualitativa de González Rey: una forma diferente de análisis de “datos”, *Revista Tecnia*, 1(1), 17-32. Recuperado de: <http://revistas.ifg.edu.br/tecnica/article/view/3/6>
- Bolivar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico narrativa: Recogida y análisis de datos. Recuperado de DOI: 10.13140/RG.2.1.2200.3929
- Bruner, J. (2003). La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica. Recuperado de: https://www.academia.edu/31862782/La_fabrica_de_historias_-_Bruner?auto=download
- Bustamante, T., (2013). Usos y acepciones del concepto familia: Entre el texto y la realidad. *Revista Facultad de Trabajo Social*, 29(29), 49-64. recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/viewFile/2326/2070>
- Cabrera, L., Chaparro, L. Mora, K, y Turca, L. (2016) Las voces de las mujeres de la insurgencia Colombiana y su aporte al acompañamiento psicosocial en el proceso de pos acuerdo (Tesis pregrado) Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia. Tomado de: http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/18989/62102073_2016.pdf?sequence=1
- Canaval, G., (2000), El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud, *Colombia médica*, 31 (1), 37-42. disponible en: <https://www.redalyc.org/html/283/28331108/>
- Camargo. E., (2015). Familia, trabajo y sociedad en el proceso de reintegración de mujeres desmovilizadas. *Encuentro Latinoamericano*, 2(2): 53-77. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/306266294_Familia_trabajo_y_sociedad_en_el_proceso_de_reintegracion_de_mujeres_desmovilizadas
- Carpio, A., (2004), *Principios de filosofía una introducción a su problemática*, Buenos Aires, Argentina, Glauco. disponible en: <https://filosofosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/2332.pdf>
- Carreras, A. (2014) Apuntes. Roles, Reglas y Mitos Familiares. Disponible en: www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Apuntes-Roles-y-mitos-Carreras-2014.pdf

- Castro, C. (2011). La constitución narrativa de la identidad y la experiencia del tiempo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.* 30(2) Recuperado de: <https://webs.ucm.es/info/nomadas/30/carlosdecastro.pdf>
- Céspedes, S. (2015). Disposiciones, trayectorias e imaginarios sociales de Estado y ciudadanía en el proceso de reintegración de guerrilleros y paramilitares en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología.* 38(1), 185-209
- Cervantes, L. (2015) *Construcción del sentido subjetivo sobre el proceso de reintegración en sujetos desmovilizados que participan como promotores de reintegración* (Tesis pregrado) Universidad Buenaventura, Cali, Colombia. Tomado de: bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3832/1/Construccion_sentido_subjetivo_cervantes_2015.pdf
- Cisterna, F., (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1): pp:61-71, recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>
- Conpes 3554, (2008). Consejo Nacional de Política Económica y Social, Bogotá, Colombia. 01 de diciembre de 2008. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento%20Conpes%203554%201%20Pol%C3%ADtica%20nacional%20de%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20para%20personas%20y%20grupos%20armados%20ilegales.pdf>
- Contursi, M y Ferro, F.(2000). La narración Usos y teorías. Norma. Bogota, Colombia. Recuperado de: http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1280930089336_783015251_1939
- Coromoto, I. (2004) El paradigma de la complejidad en la investigación social. *Educere.* 8 (4) 22-25. Disponible en: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19849/1/articulo3.pdf
- Dallos, R. y Draper, R. (2005) *Introduction to Family Therapy. Second Edition.* McGraw – Hill Professional Publishing: Great Britain. Recuperado de:

<http://site.ebrary.com/lib/bibliotecausta/docDetail.action?docID=10161282&p00=social%20constructionism>

Decreto 128 (2003) Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 22 de enero del 2003. Recuperado de: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2016/02/Decreto-128-de-2003-03-22.pdf>

Decreto 395 (2007) Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 14 de febrero del 2007. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=22978>

Decreto 4138 (2011) Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 03 de noviembre del 2011. Tomado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Decretos/2011/Documents/Noviembre/03/dec413803112011.pdf>

Decreto 897 (2017), Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 29 de mayo del 2017. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Decretos/DECRETO%20897%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

Decreto 899 (2017) Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 29 de mayo del 2017. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Decretos/DECRETO%20899%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

Decreto 2199 (2017) Presidencia de la República de Colombia, Bogotá, Colombia. 26 de diciembre del 2017. Recuperado de: <http://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=85047>

Domínguez, E y Herrera, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*. 30(3): 620-641. Recuperado de : <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/4455/3495>

- Duran, M. y Fernández, G. (2016) *Comprensiones del Conflicto Armado, el Perdón y la Reconciliación en Niños y Niñas de Clase Social Alta y Baja* (Tesis pregrado) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co:8443/bitstream/handle/10554/21336/FernandezMirandaGabriela2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Durrant, M. y Kowalski, K. (2001) Mejorar las ideas del cliente sobre su competencia. Recuperado de Friedman, S (Compilador). *El nuevo lenguaje del cambio: Colaboración constructiva en psicoterapia*. Págs. 51-86. Gedisa: Barcelona.
- Echeverría, R., (2003). *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile, Chile, Lom ediciones. Disponible en; <https://docplayer.es/8853957-Ontologia-del-lenguaje-rafael-echeverria.html>
- Estupiñán, J., González, O. y Serna, A. (2006) Planteamiento generales del proyecto. Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos. Dossier No. 2. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=2eqQHpiV4EC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Fernández, G. y Duran, M. (2016) *Comprensiones del Conflicto Armado, el Perdón y la Reconciliación en Niños y Niñas de Clase Social Alta y Baja* (Tesis pregrado) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21336/FernandezMirandaGabriela2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Florian, E., Espitia, M., y Martínez, G., (2014). Dinámicas familiares de un grupo de personas en proceso de reintegración de las autodefensas unidas de Colombia (AUC) vinculados a la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) Bogotá Zonal Kennedy durante el año 2013 (Tesis pregrado). Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia, Disponible en: <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/17615/T62.14%20F663d.pdf?sequence=3>
- Fonseca, J. (2012). Reflexiones sobre la construcción narrativa de la identidad, crisis y afrontamiento. *Psicoterapia y familia* 25 (2) 5-16. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/298783503_Reflexiones_sobre_la_Construccion_Narrativa_de_la_Identidad_Crisis_y_Afrontamiento

- Gamma, A., y Reyes, N., (2015). Identidad, Familia y Sociedad: La mujer excombatiente, *Cuadernos de Investigación Estudiantil en Psicología*, 2 (1) 7-9 disponible en: <http://www.unisanitas.edu.co/publicaciones/index.php/cipsico/article/view/53>
- Gergen, K. (1996) La construcción social: emergencia y potencial. En M. Pakman (Ed.) *Construcciones de la experiencia humana* (pp 139-183) Barcelona, España. Editorial Gedisa, S.A.
- Gergen, K. y Warhus, L. (2003). La terapia como una construcción social dimensiones, deliberaciones, y divergencias. *Revista venezolana de psicología clínica comunitaria*, 3, 13-45. Disponible en: <http://www.dialogosproductivos.net/img/descargas/27/15042009113127.pdf>
- Gergen, K. (2007). Construccinismo social, aportes para el debate y la práctica. Angela Estrada , Silvia Diazgranados (traductoras y compiladoras).Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de https://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf
- Girón, C., Rodríguez, L. y Yunis, K. (2015) Resignificación del sentido de vida de personas desvinculadas y desmovilizadas del conflicto y contribución de las redes de apoyo en su transición hacia la vida civil. 15 (1) 105-126. *Informes Psicológicos*. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv15n1a06>
- Goffman, E., (1963). Estigma, la identidad deteriorada. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- Gómez, P., (2011). El parentesco como sistema en la interfaz bio-cultural. *Gazeta de Antropología*, 27(2), 1-17. recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G27_40Pedro_Gomez_Garcia.pdf
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales, *Revista Diversitas* 4(2), 225-243. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n2/v4n2a02.pdf>
- González, F. (2013) Subjetividad, cultura e investigación cualitativa en psicología: la ciencia como producción culturalmente situada. 4 (1), 13-36. LIMINALES Escritos sobre psicología y sociedad. Universidad Central de Chile. Disponible en: revistafacso.ucecentral.cl/index.php/liminales/article/view/144/140

- Gutiérrez, A. y Pérez J. (2017) *Función de la familia en el Proceso de reinserción y reintegración*. (Tesis Pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bello, Colombia. Disponible en: http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/5126/TP_PerezOrtegaJohnHarrison_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Grupo L.A.C.E (1999) *Introducción al estudio de caso en educación*. Universidad de Cádiz. Disponible en: ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/archives/miso1098/9_016.dir/miso10989_016.pdf
- Hernández, A. (1997) *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá, Colombia. Editorial: El Búho.
- Hernández, A y Mercado, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de Ciencias Social.*(53): 229-251 Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Herrera. L., y Rubio. I., (2016). *Ex combatientes y proceso de reintegración: representaciones sociales de un grupo estudiantes del área de la salud (Trabajo de pregrado) Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.* Disponible en: http://repository.urosario.edu.co/flexpaper/handle/10336/12788/HerreraRubio_TG2_162v4.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Higuita, E. y Hurtado, M. (2016) *¡No son animales, son nuestros hijos, esposos, hermanos! Acercamiento a los significados y percepciones de la guerra y la paz de familiares de excombatientes de los paramilitares en Santa Fe de Antioquia* (Tesis pregrado) Universidad de Antioquia, Colombia. Disponible en: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/710/1/HiguitaElkin_2016_acercamientosignificadospercepciones.pdf
- IEGAP (2013) *Desarme, desmovilización y reintegración, DDR: Una introducción para Colombia*. Disponible en: <https://iugm.es/wp-content/uploads/2017/02/Cuaderno-Análisis-DDR.pdf>
- Jerez, A. (2016) *Reintegración de jóvenes desmovilizados -aportes al proceso desde el enfoque de capacidades* (Tesis Maestría) Universidad de los Andes, Colombia. Disponible en:

<https://jerezsandoval.com/wp-content/uploads/2015/03/ReintegracionJovenesDesmovilizados-ACJT.pdf>

Johannsen, O. (1975). Introducción a la Teoría General de Sistemas. Facultad de Economía y Administración. Universidad de Chile. Disponible en: http://www.academia.edu/8345344/1._Introduccion_a_la_Teoria_General_de_Sistemas_-_Oscar_Johansen

Kaplan, O., y Nussio, E. (2016). Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia, *Journal of Conflict Resolution*, 62(1), 64-93. Disponible en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/573b487943c12.pdf>

Lagos, R., Mardones, L., Pérez, R., y Sáez, F., (2017). Taxonomía de diseños y muestreo en investigación cualitativa. Un intento de síntesis entre las aproximaciones teórica y emergente, *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 39(1), 1-18, disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/68886>

Lara, L. (2012) ¿Y después de la guerra qué? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC. *Universitas Humanística*, 82 (2) 49-73 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.uh82.dgat>

Lenzi, A., Borzi, S. y Tau, R., (2010) El concepto de desarrollo en psicología: entre la evolución y la emergencia, *Fundamentos en Humanidades* 2 (22) pp: 137-161, recuperado de: <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-22-137.pdf>

Ley 418 (1997) Congreso de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 26 de diciembre de 1997. Recuperado de: <http://wp.presidencia.gov.co/sitios/normativa/leyes/Documents/Juridica/Ley%20418%2026%20de%20diciembre%20de%201997.pdf>

Ley 975 (2005). Congreso de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 25 de julio del 2005. Recuperado de: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2013/04/Ley-975-del-25-de-julio-de-2005-concordada-con-decretos-y-sentencias-de-constitucionalidad.pdf>

Ley 1090 (2006) Congreso de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 6 de septiembre del 2006. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html

- Ley 1592, (2012). Congreso de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 3 diciembre del 2012. Recuperado de: <https://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Leyes/Ley%201592%20de%202012.pdf>
- Lizcano, J., (2013). Investigación cualitativa de segundo orden y la comprensión de la realidad. *Hallazgos*.10(19): pp. 149-162, Recuperado de: <http://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/747/1027>
- López. A., (2014). Transformación de las narrativas y pautas de interacción que surgieron en el transcurso del proceso terapéutico asociadas a las relaciones que establecen las personas en proceso de reintegración, con la pareja, con los hijos y con el grupo armado organizado al margen de la ley (Tesis pregrado) Pontificia universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co:8443/bitstream/handle/10554/16602/LopezMesaAdrianaMilena2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, F. (2011). El giro lingüístico de la filosofía y la historiografía humana. *Revista Mañongo*.19(37), 189-213. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo37/art09.pdf>
- López. G., y Rodríguez. A., (2012.) El lugar de los sentimientos, el lugar de los vínculos. Reconfiguración de identidad en el marco del conflicto armado colombiano, *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(2), 270-289. Disponible en: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/890/839>
- Lozano, P. y Solarte, M. (2015) *Identidad familiar en familias ensambladas. Reflexiones de pareja donde la mujer labora como tripulante para una aerolínea* (Tesis posgrado) Pontificia Universidad Javeriana Cali, Santiago de Cali, Colombia. Disponible en: vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3592/Identidad_familiar_familias.pdf?sequence=1
- Martínez, P. (2006) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. 20 (1), 165-193. *Pensamiento & Gestión*. Barranquilla, Colombia. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf

- Maturana, H. (1996). Realidad: la búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga. Packman, M. (Comp.) Construcciones de la experiencia humana. (p. 51-138). Barcelona: Gedisa
- Maturana, H & Varela, F. (2003). De máquinas y seres vivos Autopoiésis: la organización de lo vivo. Buenos Aires: Lumen
- Mejía, J., (2002). Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden, *Cinta de Moebio*, 14(1), 1-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/101/10101405.pdf>
- Mejía, L. (2014) *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: Reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes* (Tesis posgrado) Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia. Disponible en: www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20Reintegración%20social%20y%20económica%20de%20los%20grupos%20armados%20ilegales%20en%20Colombia.pdf
- Melamed, J. (2016). La justicia transicional: la llave hacia una salida negociada al conflicto armado en Colombia. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. 12(1). pp. 185-206. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/ries.2469>
- Mesa, J. (2017) Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades. *Revista CS*, 23, pp. 105-133. DOI: <http://dx.doi.org/10.18046/recs.i23.2437>
- Minuchin, S. (1977) *Un modelo familiar*. Familias y terapia familiar. México, D.F: Gedisa Editorial. Disponible en: <https://docs.google.com/file/d/0B08c1LEUictRUFFnTDITZkFLOEU/view>
- Minuchin, S. Y Fishman, C. (1981) *Técnicas de terapia Familiar*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICF
- Moreno, A.(2014). *Manual de Terapia Sistémica*. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=FMTyDQAAQBAJ&pg=PT20&lpg=PT20&dq=equifinalidad+y+equifinalidad&source=bl&ots=CLbxQIThLt&sig=ACfU3U21zwvnpdCl3IPuve>

qDxsYF5LwxuQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiotbKAmZHgAhXqv1QKHcuKAWgQ6AEwEHoECAyQAQ#v=onepage&q=equicausalidad%20y%20equifinalidad&f=false

Morin, E. (1997) *Introducción al pensamiento complejo*. Recuperado de: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf / http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte2.pdf

Oliva, E. y Villa, V. (2013) Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. 10 (1) 11-20. *Justicia Juris*. Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf

ONU (2013) Guía de Introducción a la Prevención de la Reincidencia y la Reintegración Social de Delincuentes: Serie de guías de justicia penal. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/UNODC_SocialReintegration_ESP_LR_final_online_version.pdf

Payne, P. (2002) Capítulo 1: Una visión global de la terapia narrativa. *Terapia Narrativa: Una introducción global de la terapia narrativa*. Tomado de: www.ub.edu/hsctreballsocial/sites/default/files/pdfs/casos-practics/terapia_narrativa_1.pdf

Peña. L., Quevedo. J., Carreño. J., y Guayan. L., (2016). Atención psicosocial en el marco del conflicto armado Colombiano: Tendencias desde la revisión documental 2002 al 2015 (Tesis pregrado). Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia. Disponible en: http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/18988/62111088_2016.pdf?sequence=1

Resolución numero 8430 (1993). Ministerio de salud de Colombia, Bogotá, Colombia, 4 de octubre de 1993. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Ricoeur, P. (2006). La vida un relato en busca de narrador. *ÁGORA*. 25 (2): 9- 22. Recuperado de: http://relal.org.co/__media__/218/relal.vcb.com.co/images/eventos/XXIV_Retiro_de_Votos_Perpetuos/Documentos/Hno._Luis_Bolivar/La_Vida_en_busca_de_narrador_Ricoeur.pdf

- Ripa, L. (2015). La construcción narrativa identitaria como forma de construcción del mundo de la vida: “irrealidad” y “prueba” del dolor. *PERI*. 7(1): 1 7 0 - 1 8 5. Recuperado de: <http://www.nexos.ufsc.br/index.php/peri/article/viewFile/959/444>
- Rizo, M. (2015) Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom-RBCC*. 38 (2) 19-38. DOI: 10.1590/1809-5844201522
- Rodriguez, N. (2012). Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/nerf.html>
- Rodríguez, M., Andreouli. E., y Howarth. C., (2015). From ex-combatants to citizens: connecting everyday citizenship and social reintegration in Colombia, *Journal of Social and Political Psychology*, 3 (2). 171-191. Recuperado de: <http://eprints.lse.ac.uk/63291/>
- Román, A., (2014), La reintegración social de ex secuestrados y de exguerrilleros en Colombia: Representaciones sociales, modelos de intervención y matrices familiares (Tesis doctoral). Università cattolica del Sacro Cuore Milano, Milan, Italia. Disponible en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20reintegraci%C3%B3n%20social%20de%20ex%20secuestrados%20y%20de%20ex%20guerrilleros%20en%20Colombia.pdf>
- Serrano, E. (1996). La narración literaria. Teoría y análisis. Recuperado de: https://www.academia.edu/20653468/La_narraci%C3%B3n_literaria._Teor%C3%ADa_y_an%C3%A1lisis_1996_-_Eduardo_Serrano_Orejuela
- Solarte, M. y Lozano, P. (2015). *Identidad familiar en familias ensambladas*. (Tesis posgrado). Pontificia Universidad Javeriana Cali. Disponible en: http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3592/Identidad_familiar_familias.pdf?sequence=1
- Stake, R. E. (1998). Capítulo 1: El caso único. Investigación con estudio de casos. Tomado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Tilley, C. (2015). Antropología e Identidad Reflexiones interdisciplinarias sobre los procesos de construcción identitaria en el siglo XXI. *Fundación para la Investigación y Formación en Interculturalidad y Educación para el Desarrollo*. Valladolid, España.

Toro, B. (2017). No son de mi especie: identidad y cultura militar entre desmovilizados. [Tesis de Maestría]. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia. Recuperado de: <https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/IDENTIDAD%20Y%20CULTURA%20MILITAR%20ENTRE%20DESMOVLIZADOS.pdf>

Von Foerster, H. (1991). Las semillas de la cibernética. Barcelona: Gedisa.

Von Foerster, H. (1990). Ética y cibernética de segundo orden. En Nardone y Watzlawick (Ed.) Terapia breve estratégica Pasos hacia un cambio de percepción de la realidad (61-73) Barcelona, España: Paidós.

White, M., y Epston, D. (1993) *Medios narrativos para fines terapéuticos*, Barcelona, España, Paidós. Disponible en: <https://mmhaler.files.wordpress.com/2010/06/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>